

En el presente documento se desarrolla un abordaje conceptual y un análisis de la formación de un campo específico de la intervención del Trabajo Social: la ruralidad. En base a la exploración y descripción de categorías tales como campo, ruralidad, capital económico, social, cultural, simbólico, redes sociales, etc, se encuentran aspectos que interrelacionados, generan un espacio de intervención con particularidades propias de un campo: la ruralidad.

Ruralidad: Constitución de un campo específico del Trabajo Social

Autor Mg Rubén A Santillán

DEDICATORIA

A la comunidad educativa de la Escuela Primaria Rural Numero 9, de mi pueblo,
Castilla, Partido de Chacabuco y Carmen de Areco, Provincia de Buenos Aires.

A Imelda Gardener y Marta Toledo, docentes de mis primeros años

A mis recordados compañeros de mis primeros años

A las Ruralidades Argentinas, a la patria interior y profunda de los silencios compartidos

AGRADECIMIENTOS

Al Equipo de Gestión Social Territorial “Estación Camet”, Lic. María del Carmen Irazoqui y Lic. Sofía Cedrón por sus testimonios profesionales y vivenciales en relación a las experiencias en el campo ruralidad para este trabajo.

Al Equipo de Gestión Social Territorial “Sierra de los Padres”, Lic. Ana Cordonnier y Lic. Julieta Villarreal por sus testimonios profesionales y vivenciales en relación a las experiencias en el campo ruralidad para este trabajo.

A la Lic. Graciela Miyawaki por sus testimonios profesionales y vivenciales en relación a las experiencias en el campo ruralidad para este trabajo.

Al Ing. Hugo Franco, ex delegado municipal de Sierra de los Padres, La Peregrina con quien compartimos recordadas experiencias en comunidad.

A referentes y vecinos de las comunidades rurales de Sierra de los Padres, La Peregrina y Batán por los aprendizajes compartidos

INDICE

PAG

Dedicatoria	1
Agradecimientos	2
Indice	3
Abreviaturas	4
Introducción	5
Marco conceptual	7
¿Qué es la ruralidad?	7
1.2 Modelos de ruralidad en Argentina	13
2. Los campos sociales	16
2.1 Campos sociales. Principales componentes y configuraciones	17
3 Campos sociales y la ruralidad en el Partido de General Pueyrredón	19
3.1 Escenarios socio culturales y productivos en la ruralidad de General Pueyrredón	22
3.1.1 Hitos e historias de familias en la formación del territorio	22
3.2 La actividad fruti hortícola en la territorialidad de General Pueyrredón	23
3.2.1 Corredores y núcleos hortícolas en General Pueyrredón	24
3.3 Corredor fruti hortícolas de la Rutas 226	25
3.4 Corredor frutihortícola Ruta 88	26
3.4.1 La problemática ambiental	27
3.4.2 La Ley 27118 de agricultura familiar.	27
3.4.3 Modelos de espacio de vida y vividos	29
3.5 Ruralidades y las delegaciones municipales	32
4 El TSR en el marco del Departamento de Servicio Social, Subsecretaria de Acción Social de la Municipalidad de General Pueyrredón (1992)	33
5 ¿Es la ruralidad un campo específico de actuación del TS?	34
Discusión y conclusiones	41
Bibliografía	43
Anexo I Mapas	47
Anexo II La organización del trabajo rural en la horticultura bonaerense. Construcción de un campo social y sus prácticas	52
Anexo III Reseña histórica de las explotaciones de piedra en el circuito Batán – Estación Chapadmalal	64
Anexo IV Registro de imágenes del Servicio Social Rural Municipal Sierra de los Padres	72
Anexo V Perspectivas y vivencias de TS en la ruralidad marplatense. Modelo de encuesta	
Anexo VI Autor de este trabajo	75

INDICE DE CUADROS

Cuadro 1 Ruralidad. Evolución histórica de su concepto	11
Cuadro 2 Los modelos de ruralidad en Argentina	15

INDICE DE MAPAS	
Mapa 1. Población rural agrupada y dispersa según parajes rurales en el Partido de General Pueyrredón	20
Mapa 2 Localidades de General Pueyrredón, Mar Del Plata y Batán. Barrios y parajes rurales según corredores productivos de Rutas 226, 88, 2	22
Mapa 3 Agricultura intensiva y extensiva del corredor Ruta 226	26

Abreviaturas

AF: Agricultura familiar

CAB: Centro de atención barrial

CAR: Centro de Atención Rural

CFH: cordón frutihortícola

EGST: Equipo de Gestión Social Territorial

MGP: Municipalidad de General Pueyrredón

SDS: Secretaria de Desarrollo Social de la Municipalidad de General Pueyrredón

SS: Servicio Social

SSRM: Servicio Social Rural Municipal

OSSE: Obras Sanitarias Sociedad de Estado

PLIDER: Maestría “Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural”

RB: ruralidad de borde

RP: ruralidad profunda

TS: Trabajo Social

TSR: Trabajo Social Rural

INTRODUCCION

El presente trabajo pertenece a una serie de documentos que fueron elaborados como producto de prácticas y reflexiones a partir de experiencias del Trabajo Social Rural (TSR) en el cordón frutihortícola de Mar del Plata (CFH), Partido de General Pueyrredón.

El marco institucional en que se han desarrollado las experiencias mencionadas pertenece a la Municipalidad de General Pueyrredón. En el año 1992 la entonces Secretaría de Salud y Acción Social a través de su Subsecretaria de Acción Social y el Dto. de Servicio Social deciden la apertura de dos “Centros de Atención Rural” (CAR): uno ubicado en la Delegación Municipal “Sierra de los Padres y La Peregrina”, Ruta 226 km 16,5 y otro en Estación Camet, Ruta 2 km 18, dependientes del Dto. de Servicio Social. Estos “Centros de Atención Rural” (CAR) fueron unidades de Trabajo Social insertos en dichas comunidades rurales. Implementaban sus prestaciones a demandas polivalentes de la comunidad a nivel individual, grupal o colectivo. En el sector urbano se denominaban “Centros de Atención Barrial” (CAB). Cabe destacar que antes de la apertura de estos dos CAR en la ciudad de Batán ya funcionaban Servicios Sociales en dicho sector rural.

Como se mencionó, las experiencias de (TSR) se desarrollan en los espacios del (CFH) de Mar del Plata el cual forma parte de la horticultura bonaerense que tiene un importante desarrollo productivo y social siendo el (CFH) marplatense uno de los más importantes del país, junto al gran cordón La Plata, y Bahía Blanca.

A partir de distintas nociones de territorialidad rural, se indaga en aspectos identitarios que conforman la presencia de **particularidades** asimilables al perfil de un campo específico de intervención profesional. Se explora y analiza la formación de un campo de *intervención del Trabajo Social: la ruralidad*.

Se incorpora un enfoque diacrónico de la organización del trabajo hortícola en sus diversas etapas de su desarrollo. Se aborda inicialmente la evolución histórica de la ruralidad y se desarrollan los conceptos de ruralidad de borde (RB) y ruralidad profunda (RP)

La **ruralidad de borde**, son los espacios que incluyen parajes rurales, las explotaciones frutihortícolas, canteras, hornos de ladrillos y la población rural agrupada.

Como continuación de este primer espacio rural, hallamos la **ruralidad profunda**, conformada por los campos de agricultura extensiva, espacios de producción agropecuaria, junto a sus parajes rurales y su población dispersa. Ambos conceptos devienen de una síntesis que se elaborara en el desarrollo de este trabajo.

Se exploran las relaciones de distintos actores sociales en el marco de sus posiciones y de la distribución del capital, económico, social, cultural, simbólico. Estos capitales movilizadas por miles de familias en el marco de un “juego” histórico, traducido en disputas y distribución de los mismos, **generan el marco de una dinámica particular, no observada en otros espacios.**

Existen procesos socioculturales que subyacen en la inserción económica de la colectividad boliviana, chilena y migrantes de la Argentina interior. Ello comprende una exploración de redes sociales, sus soportes, lazos fuertes y débiles y su interacción con los pobladores locales. De estos procesos devienen comunidades y un sujeto que requieren de una **especificidad en su abordaje.**

Se plantea como **hipótesis**, que *la ruralidad es un campo específico de intervención del (TSR) y que el mismo se inscribe y se construye a partir de la existencia previa de los espacios rurales, también campos, heterogéneos y particulares.*

Esto nos interpela acerca de una **formación profesional** que debería incluir a la ruralidad como campo, como saber específico. Y en ello tiene su decisiva importancia el trayecto formativo de los profesionales del TS.

Por último se cerrará el trabajo con una serie de reflexiones acerca de la temática abordada.

Marco conceptual

1. ¿Qué es la ruralidad?

“...80% del territorio nacional son pueblos rurales.

60% de la población del país se concentra solo en 17 ciudades

0,14 % del territorio es ocupado por el 40% de población....en Argentina, y según censo 2010, el 80% de los núcleos habitados del país son pueblos rurales de menos de 2000 habitantes. Por otra parte, 17 ciudades concentran casi el 60% de la población del país y casi el 40% de ella vive en el 0,14% del territorio nacional. Más allá del peso poblacional que tengan, la Argentina es un país de pueblos rurales de los cuales se sabe solo su nombre, donde están y cuanto son. Nada más.

Esta falta de conocimiento acerca de quiénes somos como país, quienes hacen y sostienen nuestras raíces, esa aparente indiferencia y olvido real de estas poblaciones, trae como consecuencia la emigración de su gente hacia las ciudades que no los esperan, no los contienen y no le ofrecen una vida mejor...” (www.responde.com.ar: 2019).

Desde una perspectiva diacrónica el concepto referido a lo rural, o la ruralidad, tiene numerosas interpretaciones según la definición y el tiempo histórico desde el cual se realice. Según que autor consultemos, ha ido variando a lo largo de la historia y guarda relación con los cambios acaecidos en ella.

En la época feudal, lo rural era el epicentro hegemónico de la vida económica, social y política. Sin embargo ante el surgimiento de nuevas clases sociales y las contradicciones propias de esta nueva estructura social hicieron que estos nuevos actores sociales, artesanos y comerciantes fueran los líderes de procesos históricos a partir de la creación de las ciudades y de lo urbano como respuesta política al feudalismo imperante durante siglos.

La burguesía naciente forjó el espacio propio, los burgos o ciudades y en esta tensión surge la **dicotomía urbano – rural** que acompañaría a la civilización por siglos.

La incidencia del pensamiento francés vigente en el siglo XIX consideraba como conceptos centrales la dicotomía “urbano-rural”.

Esta visión, a veces conflictiva, en versiones transformadas llega hasta nuestros días, si bien en el presente con variaciones importantes. En gran medida la dicotomía se fue transformando en nuevas visiones acerca de la ruralidad.

La teoría dicotómica tuvo una fuerte y hegemónica vigencia a lo largo de la historia. Postulaba como criterio central para definir la ruralidad, a la cantidad de habitantes de cada localidad. La división del trabajo aportaba a la economía: bienes y servicios originados en la ciudad y producciones primarias a las originadas en el ámbito rural, el campo.

La ciudad era vista como una “obra”, producto de la cultura y el desarrollo urbano. Esta idea se continúa en la modernidad y es asimilada al concepto de “progreso”. La valoración de lo urbano era muy alta mientras que el campo representaba el “atraso”.

La revolución industrial consolida esta dicotomía. La agricultura deja su espacio hegemónico y la naciente industria lidera la vida económica y social. Se establece una pugna de intereses entre estos sectores que se continua, sigue hasta hoy y se expresa en las políticas económicas según se asigne a un sector mayor gravitación y centralidad en la gobernanza.

Cuando finaliza la segunda guerra mundial, y las diferencias no son tan gravitantes entre estos sectores, ya que ambos fueron necesarios para sostener los conflictos bélicos, aparece la noción de “**continuum**”. Se comienza a considerar que existe una **continuidad entre lo urbano y lo rural**. Las migraciones del interior de nuestro país buscan como lugar de residencia esos espacios intermedios, que son a los que pueden acceder: espacios periurbanos y rurales

Se inicia un periodo en donde coexisten concepciones ligadas a la visión dicotómica y a las continuidades.

Entre las concepciones históricas que siguen hoy, encontramos las sostenidas por el INDEC, Instituto Nacional de Estadística y Censo (www.indec.gov.ar), el cual divide a la población rural en agrupada, menos de 2000 habitantes y la dispersa, siendo la urbana aquella formada por 2000 o más habitantes. “Se clasifica como población rural a la que se encuentra agrupada en localidades de menos de 2.000 habitantes y a la que se encuentra dispersa en campo abierto.” Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

El Banco Mundial (www.bancomundial.org) varía la cantidad de habitantes y toma como base 50.000 habitantes para considerarla urbana.

En concepciones más recientes se aborda la complejidad del concepto ruralidad. Aparece la noción de **pluriactividad** como parte de la ruralidad. Residentes rurales realizan allí tareas laborales no pertenecientes a la producción primaria. Aparecen actividades como el turismo y la recreación. La rotación de residencias, nuevos actores locales, discretas migraciones urbanas optan por el campo en virtud de una mejor calidad de vida, y la presencia de nuevos actores, algunos transnacionales conforman nuevos escenarios.

En este contexto se inscriben nuevas perspectivas de la ruralidad. Algunos autores la llaman **“neorruralismo”** “...El neorruralismo, término, a nuestro entender, desconocido antes de los años setenta, se presenta como una mezcla al mismo tiempo de protesta social, de nostalgia con relación a un pasado rural realizado, de corte "naturalista" y de esperanza en una renovación próxima, la sociedad con rostro más humano...” (Nantes Cruz y Raymond: 2007:45 en Mikkelsen: 2019:12).

Paralelamente las transformaciones en el mercado agroalimentario hacen variar los modos de producción, se transforman las estructuras propias; se comienzan a percibir *verticalidades y horizontalidades* “...Así el espacio rural atravesado por la *verticalidad* debe ser *productivo y rentable*, en él se implanta el tiempo medido, un calendario ajustado a la ciencia, la técnica y el conocimiento. Pero también se reconocen *horizontalidades*, visibles en las acciones sociales de los residentes y trabajadores del lugar, un "orden cotidiano homólogo" caracterizador de los vínculos establecidos por la copresencia...” (Santos 2000:242 en Milkkenen: 2019:7). Se desarrolla la **noción de complejidad y heterogeneidad** que es transversal a los estudios agrarios.

Crece un discurso ambientalista. Progresan resistencias a las fumigaciones con agroquímicos. Se propone otro modelo, el agroecológico, sustentable, amigable con el entorno y las comunidades. Un movimiento que discretamente se inició y comenzó a tomar fuerza. Se observa un cambio: de una defensa ambiental ideologizada a una racional, con base económica y científica. Las escuelas rurales y pequeños poblados soportan el impacto de los agronegocios. Este movimiento comienza a reunir también a una franja heterogénea de actores no directamente relacionados con el campo, profesionales, artistas, vecinos que reaccionan ante la pérdida de salud ocasionada por los agrotóxicos.

Por otro lado, la modernización neoliberal instalada en la década del 90, basada en la agricultura científica se vincula a los objetivos que impone la globalización de mercados y modos de producir; genera concentración de la propiedad, despoblamientos, desplazamientos de población, desarraigos ante el abandono del lugar de origen, el

pueblo rural, paraje, país, provincia, etc. "... *mientras que la población rural total disminuye, la agrupada en poblados de menos de 2.000 habitantes crece, mostrándolo en distintos niveles....*" Murmis y Feldman, 2006 en Mikkelsen: 2020:7)

Paradojas como alta productividad se vinculan a un conjunto de fenómenos como los enumerados. "...Estamos hablando de unos 600 pueblos donde vive medio millón de personas. La mayoría de esos pueblos fueron víctimas de los cambios brutales de condiciones económicas del país, otros comenzaron a perecer con el cierre de ramales de ferrocarril, el deterioro de infraestructuras viales o la desaparición de servicios educativos. (Benítez citada por Corradini 2008 en Mikkelsen: 2020:7). Para Benítez estos poblados representan a la "**Argentina que desaparece**".

Actores tradicionales se reconvierten, dejan de producir y se transforman en arrendatarios, otros venden servicios como contratistas, otros desaparecen. Avanza la frontera agropecuaria sobre vastos territorios. También sobre áreas naturales protegidas y autóctonas. Enfoques relacionados con el desarrollo local proponen alternativas ante los agronegocios. El nuevo sujeto social se transforma y con el *nuevas formas de intervenir en la comunidad basadas en estas **nuevas ruralidades***. Aunque todavía queda mucho por analizar, se podría arriesgar que el nuevo contexto tiene que ver con lo que en términos muy generales podríamos llamar una "**nueva ruralidad**": un cambio objetivo en las condiciones del campo que se manifiesta no solo en la aparición de nuevas condiciones sociales, tecnológicas, económicas y territoriales, sino también en una profunda modificación de la relación entre el campo y la ciudad, que tiende a disminuir y relativizar sus diferencias, tan marcadamente dicotómicas hace unos años. (Reboratti 2008:16 en Mikkelsen: 2020:8).

"...se está avanzando hacia un discurso ruralista, preocupado por la valorización integral del patrimonio territorial rural, por el mantenimiento del tejido social, por el equilibrio de los territorios, por el medio ambiente, la vida de los pueblos, la calidad de los servicios y la diversificación productiva, etc. Este cambio de discurso refleja claramente la diferencia entre lo agrario y lo rural..." (Sili: 2004:11). En el siguiente cuadro observaremos una síntesis de lo expresado hasta el momento

Cuadro 1. Ruralidad: evolución histórica del concepto ruralidad

Fuente	Marco Conceptual	
Francia. Hasta siglo XIX(1) Teoría dicotómica: oposición urbana-rural. (Furini Daponte) Era agraria (Lefebvre)	Según cantidad de habitantes Distinción urbano-rural Mayor población rural Importancia primaria. Mayor concentración poblacional En ciudades	División trabajo ciudad - Campo. La ciudad como “obra”. Mayor contribución de lo rural a la economía.
Modernidad	La ciudad como progreso	
Revolución industrial (Lefebvre, Sobarzo)	Rural: espacio periférico atrasado Perspectiva dicotómica. Se generaliza Comercio e intercambio	La agricultura es atraída a La ciudad. Desaparece la ciudad como obra.
Fines de la segunda Guerra	Pensamiento dicotómico Conexión urbano-rural. Lo urbano conquistaría a lo rural. Rural: una sola función Desarrollar la agricultura. Residencia no permanente en el campo. Urbanización del campo (11)(Wanderley): parajes Rurales. Extension. Polo urbano es eje de progreso, desarrollo, valores Lo rural es atraso.	El campo sería absorbido por la ciudad. Continuum: proceso rurales Como continuidad de los espacios urbanos. Continuum como oposición A la visión dicotómica Se perciben discontinuidades (10)(Clout) La ciudad se aleja de la naturaleza y se acerca a las construcciones hechas por el hombre”
INDEC (www.indec.gov.ar)	Población rural agregada (PRA) Población rural dispersa (PRD)	Menos de 2000 habitantes Resto
	Población urbana	2000 o más de 2000 hab.
Banco Mundial	Sentido amplio. No se hallan en zonas metropolitanas. Servicios vinculados al sector primario	Menos de 50.000 hab.
Hervieu	Conjunto de lugares,	Dinámica social particular

	múltiples variables. Complejidad	
Bidaseca y Gras (4)	Carácter polisémico: significado Dual de las variables. Pluriactividad.	Actores que realizan tareas de campo y no rurales, ídem en producción de bienes y servicios
Gomez	Ruralidad tradicional no existe mas Industrialización de la agricultura	Urbanización de las comunidades rurales. Sigue existiendo la ruralidad
1980 Nuevas perspectivas	Inicio de perspectiva integradora. Preservación de las particularidades. Interacción en el continuo. Verticalidades: modo de producir, Tecnología en espacios rentables. Horizontalidades: como lo local en Construcción.(20)(Santos) Cooperación, copresencia, multiocupación de actividades no productivas, turismo, servicios, etc. Desarrollo local: productos con identidad cultural. Turismo rural. Búsqueda de un hábitat natural de residencia transitoria o permanente.	Nuevos movimientos sociales: "retorno al campo": Neorruralismo (Nantez Cruzy Raymond). Integra los dos polos tecnología e información de la ciudad y su aplicación en el campo. Revalorización del paisaje y el campo como lugar de residencia, identidades, movilidad poblacional.
Giarraca	Complejidades y heterogeneidad en las relaciones sociales	Coexistencia de grupos Locales, extraagrarios, transnacionales. Turismo rural. Grupos étnicos.

1990 Modelo neoliberal Plan económico (Menem, Cavallo). Posconvertibilidad	“Agricultura científica”. Globalización. Produce y exporta. Modernización de tecnología y equipamiento. Concentración de la propiedad y exclusión social. Migración a áreas próximas al periurbano. Pérdida de población dispersa. Residencia en parajes Búsqueda de acceso a servicios. Paquete tecnológico sojero “La Argentina que desaparece”. Pueblos rurales que están en vías de extinción Resistencia: revitalización de la tradición: nuevos nichos económicos Turismo rural, recreación, ocio, nuevas demandas por ej. Contacto con la naturaleza, residir en áreas naturales, etc Disminución de enfoques. Dicotómicos. Cambio en las condiciones de vida rurales (mayor tecnología, comunicación, etc).	
Nuevas ruralidades	Nuevas condiciones económicas, tecnológicas y territoriales Disminuye y se relativizan las diferencias campo ciudad	Disminución de la migración Urbana-rural. Identidad. Movilización del patrimonio

Elaboración propia en base a trabajo de investigación de Mikkelsen, Claudia A, 2019/2020

1.2 Modelos de ruralidad en Argentina

Marcelo Sili explora las **ruralidades a lo largo y ancho de Argentina** llegando a los pueblos remotos, al país interior “...el territorio rural es un espacio rural apropiado por una sociedad bajo un sistema de intencionalidades que organizan y cualifican ese espacio. Este sistema de intencionalidades bien puede ser múltiple y diverso lo que nos arroja una territorialidad fragmentada en donde cada actor tiene objetivos individuales y diferentes al resto de los actores, o bien puede existir una intencionalidad colectiva y consensuada que genera un territorio con unidad de objetivos y proyectos...” (Sili, 2004:10).

De las ruralidades desarrolladas por este autor señalaremos dos que según la perspectiva de este trabajo están presentes en la ruralidad de General Pueyrredón. No se presentan en forma pura sino que contienen algunos elementos de las restantes. Son las sombreadas con color gris (Cuadro 2). Encontramos en General Pueyrredón a los *rurales desarrollistas o integrados* y el grupo de los *nuevos rurales*. “...El paradigma

sobre el cual se basa el primer modelo de ruralidad es el progreso y el desarrollismo, la práctica concreta del desarrollo es la utilización de nuevas tecnologías y la participación social en instituciones locales de desarrollo y promoción, desde donde se construye un discurso modernista...” (Sili, 2004:49).

El avance de la tecnología y los cambios en los mercados es incorporado por este sector. La rentabilidad es el eje en su modelo productivo. En este modelo se mantiene un anclaje e identidad local a la vez que se aspira a alcanzar los valores y rendimientos económicos sostenidos.

El tiempo es vivido según los requerimientos del mercado y no ya los provenientes de los ciclos de la naturaleza. Prevalece el pensamiento lógico racional. Se apela al asesoramiento profesional y a la modernización tecnológica. El patrimonio histórico es valorado y los lazos vinculares siguen siendo parte importante como parte de la idea de comunidad.

En el grupo de los nuevos rurales la ruralidad es propia de los nuevos habitantes de las áreas rurales que migran desde la ciudad hacia el campo buscando construir otro modo de vida y nuevas actividades productivas. Estas personas mantienen redes de relaciones sociales que les permiten generar contactos permanentes y en forma directa con otros lugares pero mantienen a su vez un fuerte anclaje e identidad con el medio rural local...” (Sili, 2004:54). Emprendimientos turísticos, generación de nuevos productos, valorización de cultivos tradicionales, apoyo a la creación de fiestas locales, recuperación y desarrollo de bibliotecas, etc (Sili: 2004: 55).

Los turistas y residentes secundarios no son considerados como una forma de ruralidad, sino como una categoría de usuarios del mundo rural. Son personas que no tienen un vínculo de identidad ni de valorización de los recursos locales pero que utilizan los territorios rurales como ámbito de esparcimiento, tales como cotos de caza, estancias, paradores, albergues, circuitos turísticos rurales, fiestas tradicionales, etc,

Permiten la supervivencia de pobladores rurales, que abandonando la producción, se consagran, entre otros, a la restauración, el alojamiento, el transporte, la producción y venta de artesanías, productos del lugar, servicios turísticos (guías de pesca y caza, cabalgatas, observación de la naturaleza, etc.) Los residentes secundarios pueden ser considerados una categoría específica, cuya vinculación con las áreas rurales está basada en el uso recreativo de las mismas

Cuadro 2. Los modelos de ruralidad en Argentina

Los modelos de ruralidad en Argentina					
Tipo de ruralidad	Lógica espacial	Lógica temporal	Identidad	Valorización del patrimonio	Tecnología
Rurales locales	Lógica espacial de contigüidad. Espacio centrado en el hábitat	Tiempo cíclico	Fuerte identidad local	Fuerte valorización del patrimonio, con mayor énfasis en elementos agrarios	Baja utilización de tecnologías externas y modernas. Capacidad para adaptarse incorporar tecnologías locales
Rurales desarrollistas	Lógica espacial de redes. Espacio centrado en el pueblo y la pequeña ciudad	Tiempo lineal	Fuerte identidad local	Fuerte valorización del patrimonio y de elementos agrarios. Baja valorización de la historia.	Predisposición al uso de tecnologías externas y modernas
Rurales marginales	Lógica espacial de redes. Espacio centrado en la ciudad	Tiempo lineal	Baja identidad local	Valorización exclusiva de elementos agrarios, exceptuando elementos no agrarios valorizados por el mercado	Uso exclusivo y masivo de Tecnologías externas y modernas
Nuevos rurales	Lógica espacial de redes. Deslocalizado en campo, pueblos y ciudades	Tiempo lineal. Incorpora la dinámica de los rurales locales	Fuerte identidad local	Fuerte valorización integral del patrimonio. Recupera la historia y el patrimonio local.	Fuerte capacidad para utilizar todo tipo de tecnologías. Predisposición y capacidad para adaptar e incorporar tecnologías locales.

Fuente: Elaboración propia e base a La Argentina rural (Sili, 2004)

A lo largo de la historia ha variado el concepto, el rol, la conformación del espacio rural, la presencia de actores, la relación con las ciudades, con las economías nacionales y globalizadas, pero siempre existieron constantes que fueron expresión de identidades, sentido de pertenencia que las transformaciones socio-económicas y culturales no licuaron. "... la ruralidad es la forma de relación que se establece entre la sociedad y los espacios rurales y a partir del cual se construye **el sentido social de lo rural**, la

identidad rural y se moviliza el patrimonio territorial de dichos espacios... (Sili, 2004:45).

Analizando desde otra perspectiva, la cual desarrolla Amalia Lorda en sus trabajos de investigación, es interesante considerar los conceptos de periurbanos como espacios que circundan las grandes ciudades. Al referirse a los mismos, la autora menciona que "... Se trata de microespacios que funcionan con cierta autonomía, con una realidad social política y económica diferenciada...el periurbano no es un territorio uniforme, sino que existen distintos tipos de espacios periurbanos, con lógicas socio espaciales diferentes, donde diferentes racionalidades subyacen en el crecimiento de estos territorios....*espacio periurbano de borde*, de menor dinamismo donde prevalece un uso del suelo rural, con usos del suelo urbanos intersticiales, una organización del espacio donde predomina una lógica de carácter productivo...." (Lorda, 2009:10). El *periurbano de proximidad*, continua al de borde y es "un área de gran dinamismo, donde predominan los espacios urbanos con espacios rurales intersticiales, una organización del espacio donde prevalece una lógica urbana" (Lorda, 2009:10)

En el caso de General Pueyrredón se estima que el *espacio de borde presenta un dinamismo distinto al urbano, no por ello de menor intensidad*. En este sentido desde este trabajo se toma el concepto de borde para hacer referencia al (CFH) como *primer nivel de la ruralidad* o **ruralidad de borde** que se continúa mayoritariamente con las explotaciones agropecuarias o **ruralidad profunda**.

2. Los campos sociales

La sociedad puede ser concebida como un espacio social en el que se inscriben sucesivos conjuntos de campos específicos. Sus agentes mantienen posiciones en base a los volúmenes y tipos de capitales, económico, social, cultural y simbólico, que posean. Pierre Bourdieu denomina a los campos sociales "espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias (Bourdieu: 1988: 108). Los campos tienen *relativa autonomía*, ya que establecen sus propias reglas y pueden mantener distancia respecto a la influencia o dependencia de otros campos.

Ello da cuenta del desarrollo de relaciones de fuerza entre los actores o agentes sociales en un proceso histórico de disputas, no siempre visibles, por la distribución de los capitales. *En este marco ubicamos a la ruralidad como campo*.

2.1 Campos sociales, sus principales componentes y configuraciones

Un *campo* según la perspectiva de P. Bourdieu, consiste en un conjunto de relaciones objetivas entre posiciones históricamente definidas. No es una estructura muerta, son espacios estructurados de posiciones, las de los agentes que funcionan en esos campos de fuerza, cuyas propiedades dependen de su posición en esos espacios. La estructura del campo está atravesada por las relaciones de fuerza entre agentes e instituciones y por lógicas tendientes a establecer hegemonías y poder. También por la historia de sus posiciones constitutivas y las disposiciones que favorecen posiciones hegemónicas en ese campo.

Los agentes en sus prácticas pugnarán en el campo por "...modificar o conservar la distribución del capital específico de ese espacio...esa distribución, heredada de las luchas anteriores, es en un sentido la estructura del campo (QS, 113-1149. Los campos son mercados de capitales específicos..." (SB ,86 en Chevallier, S y Chauvirè, Ch,:20003:30). En otros términos, el campo se caracteriza en cada momento por las relaciones de fuerza surgidas de las diferentes estrategias que movilizan los actores. Estas tienen como fundamento la defensa de sus posiciones en el campo. También pueden los agentes confrontar con el orden vigente, o no hacerlo, hasta tanto develen los mecanismos de construcción de poder. Los agentes podrán en algún momento de sus procesos cuestionar el saber acrítico y naturalizado con relación a como los fenómenos y sus dinámicas se expresan, para modificar la distribución desigual del capital específico.

La aceptación social que el campo tiene desde distintas perspectivas, constituye la "doxa" "...aquello sobre lo cual todo el mundo está de acuerdo, tan de acuerdo que ni siquiera se habla de ello..." "doxa" designa un conjunto de creencias, asociadas al orden de las cosas, característico de un universo social dado, que se imponen, de manera pre reflexiva y, por lo tanto, indiscutida, evidentes e inevitables..." Representa "...una adhesión muda y acrítica a los presupuestos a la vez cognitivos y evaluativos de un sentido común..." (Chevallier, S y Chauvirè, Ch: 2003:67).

En forma asociada a la noción de campo se presentan un conjunto de variables relacionadas con los condicionamientos, posiciones y disposiciones que ocupan los agentes en el campo. Se configuran históricamente como hábitos. Bourdieu, postula el concepto de hábitos como "...sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras

estructurantes, es decir, como principios organizadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta...” (Bourdieu, 2007:86). Las prácticas y representaciones se hallan ancladas en los hábitos. Estos generan acciones, prácticas sociales, y son producidos por los condicionamientos históricos y sociales sin ser determinados en su totalidad por ellos. Producen conductas adaptadas a la lógica del campo. Los hábitos se incorporan al cuerpo, gestos, actividades que aparecen como “naturales”. Son naturalizados y no conllevan un cálculo racional, por lo tanto suelen pasar “inadvertidos”. Proveen categorías y esquemas de clasificación y de percepción para la construcción de un orden. Se hallan incorporados en las estructuras cognitivas de los agentes de un campo. Actuando como una “segunda naturaleza”, el hábito nos hace percibir los acontecimientos económicos, sociales, culturales y simbólicos como “naturales” obteniéndose como producto de este entramado, la legitimación de un orden que puede pertenecer a cualquier campo. Si bien esta complejidad tiene una densidad y espesor que direcciona las prácticas de los agentes, son cuestiones que se pueden revisar y revertir, mediante un reflexivo trabajo de explicitación, gestión de las disposiciones y estructuras condicionantes.

Será el tipo de capital en juego el parámetro que distinga un campo social de otro. El caso que nos ocupa, la ruralidad como campo, tiene en el *capital económico* la génesis del campo específico, con sus posiciones y relaciones entre posiciones. En forma asociada a este tipo de capital atraviesan el campo otros capitales de fuerte intensidad, tales como el *social, cultural y simbólico*.

Cada campo, como se dijo, presenta intereses específicos y sus actores pugnan por la distribución de capitales propios de ese campo a partir de las relaciones de fuerza que se establecen.

Existen disputas por la distribución de distintos tipos de capital, sea este el económico, social, cultural o simbólico

El *capital económico* se constituye por diferentes factores de producción (tierra, fábricas, trabajo) y el conjunto de bienes económicos: patrimonio, ingresos y los bienes materiales (Bourdieu, 1980 en Gutierrez: 2005:37)).

El *capital social* es el “conjunto de recursos actuales o potenciales vinculados a la posesión de una *red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de inter-conocimiento e inter-reconocimiento: o en otros términos, a la pertenencia a un grupo*, como conjunto de agentes que no solo están dotados de características comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos) sino que también están unidos por *vínculos permanentes y útiles que se basan en intercambios materiales y simbólicos*, mientras que el **capital simbólico** es la forma que revisten las diferentes especies de capital cuando son percibidas y reconocidas como legítimas” (Bourdieu 1980,1988,Gutierrez, 2005 en Borrás 2008). Los intercambios materiales y simbólicos - acompañamiento, apoyo, ayudas recíprocas - se observan en el territorio de la ruralidad donde las familias despliegan su cotidianidad. Ejemplos de estas redes se abordarán también más adelante, en el desarrollo de los procesos migratorios.

El *capital cultural* está ligado a conocimientos, ciencia, arte, que existe bajo tres formas: en estado incorporado, relacionado con determinados tipos de conocimientos, habilidades (hábitos); en estado objetivado, bajo la forma de bienes culturales (cuadros, libros, instrumentos, etc;) y en estado institucionalizado, que constituye una forma de objetivación, como lo son los diferentes títulos escolares. Es en los capitales sociales y culturales donde el TS despliega su quehacer inmediato.

3. Campos sociales y la ruralidad en el Partido de General Pueyrredón

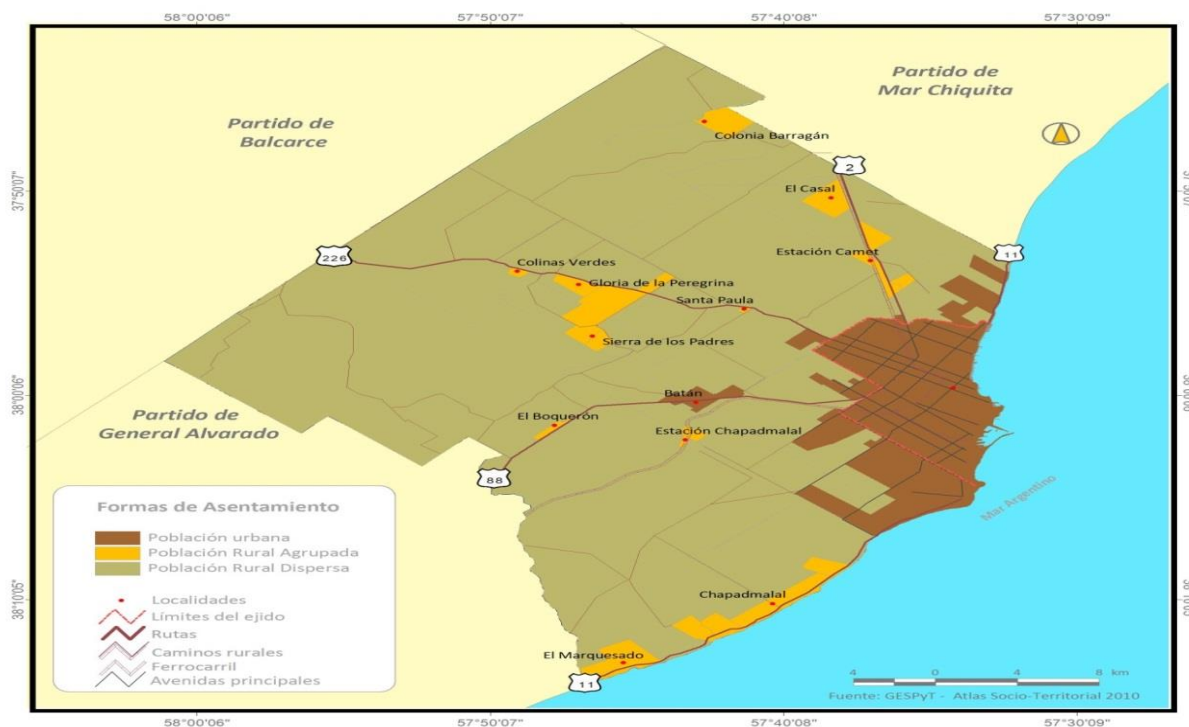
Se considera a la *ruralidad un campo social*, un espacio con una *dinámica particular, espacio rural apropiado por una sociedad bajo un sistema de intencionalidades que organiza y cualifica ese espacio*. Se hallan presentes hitos, historias, identidades, sujetos con dinámicas, e interacciones particulares.

Conformada por fuera del ejido urbano, se hallan, en un primer tramo de la ruralidad de General Pueyrredón, el (CFH), emprendimientos avícolas, apícolas, otros relacionados con la actividad extractiva, hornos de ladrillos y minería –canteras-, emprendimientos recreativos, agroindustrias, que expresan la **ruralidad de borde**, con una *población rural agrupada en parajes rurales, barrios en forma de archipiélagos -islas- con cierto grado de urbanización y una ciudad intermedia como Batán*.

Esta ruralidad se continúa con una **ruralidad profunda**, con su población dispersa (Mapa1) y residente mayoritariamente en campos de explotación agropecuaria. Tres rutas atraviesan el territorio, 2, 226 y 88. (Mapa 1 y 2).

Se mantiene una fidelidad identitaria basada en un vínculo con el trabajo en la economía local, en la historia del lugar, prácticas y representaciones sociales, sobre todo en los segmentos de población con arraigo, en el marco de transformaciones territoriales.

Mapa 1. Población rural agrupada y dispersa según parajes rurales en el Partido de General Pueyrredón



Fuente: Fuente: GESPYT. Grupo de estudio sobre población y territorio. UNMDP

El sector del (CFH) con sus corredores conformados por las rutas 88 y 226, presenta una población heterogénea, llegada desde distintos orígenes, países limítrofes, especialmente Bolivia y Chile. Estos últimos residen mayoritariamente en Batán. También desde otras provincias, arriban trabajadores “golondrinas”, del norte argentino, Córdoba, Mendoza, Santa Fe, etc.

Los actores sociales tienen una historia común, sobre todos los tradicionales propietarios de fincas, aquellos que se establecieron en décadas atrás. Interactúan con

nuevos actores, producto de migraciones internas y de países limítrofes como se señaló. Adyacentes a las rutas mencionadas crecieron parajes rurales y barrios. Algunos semiurbanizados y residenciales como Sierra de los Padres y los que se ubican al borde de la ruta 2. Alrededor de esta se conformaron barrios y parajes como continuidad de la ciudad cabecera, Mar Del Plata.

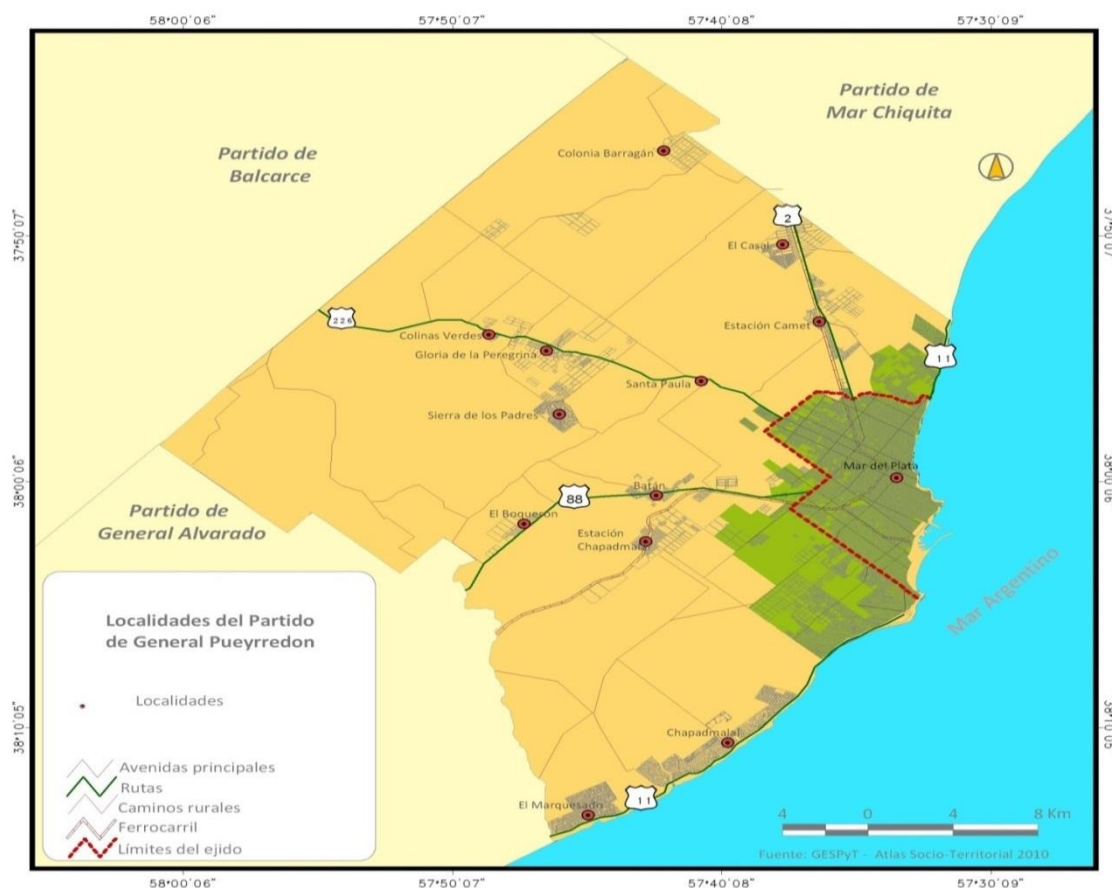
En este espacio es menor la actividad frutihortícola e importante la agropecuaria en la zona de campos. Posee fuerte identidad e historia. Tal el caso de Estación Camet donde el ferrocarril “Roca” tuvo un rol protagónico dada su importancia como medio de transporte, llegada a la ciudad y su uso en el traslado de la producción primaria “...la ubicación geográfica orienta un sentido de pertenencia, podemos decir que este sentido de pertenencia es más externo que real. Desde esta perspectiva esta marca un tiempo, una historia y un espacio...” (Rozas Pagaza, M Oyhandy, Favero Avico,: 2019:25)

Estos espacios han recibido en los últimos años la incorporación de nuevos vecinos que optan por residir fuera de los núcleos urbanos buscando otro entorno de calidad de vida. Conforman los asentamientos poblacionales que en su mayoría se localizan en la ruralidad de borde.

Sobre la ruta 88 fue tomando forma como territorio una ciudad intermedia, Batán.

“...Las ciudades intermedias y los parajes acercan la gran ciudad cabecera. Las distancias a recorrer son siempre importantes, los transportes y comunicaciones se construyen con el tiempo, con las dinámicas socio políticas no siempre con el tiempo y las necesidades de las comunidades. “...las denominadas ‘ciudades intermedias’ son aquellas que tienen un rango poblacional que, en cuanto a su tamaño, va de 50.000 a 1.000.000 de habitantes, cualitativamente se destaca la importancia de analizar su funcionalidad a través del rol de intermediación en el territorio que ocupan....debe ser puesto en valor las funciones que las ciudades desarrollan en cuanto al rol que desempeña en la mediación entre los territorios urbanos y rurales a través de los bienes, la información, la administración, y la innovación; tanto en el área donde la ciudad está inserta como con otras escalas territoriales...” (Bellet y Llop Torné, 2004; Gorenstein; et.al., 2012 en ponencia Maestría Plider, Lora, 2005).

Mapa 2. Localidades de General Pueyrredón. Mar del Plata, Batán, barrios y parajes rurales según corredores productivos Rutas 226, 88 y Autovía 2



Fuente: GESPYT. Grupo de estudio sobre población y territorio. UNMDP

3.1 Escenarios socioculturales en la ruralidad de borde.

3.1.1 Hitos e historias de familias en la formación del territorio.

Pensar la ruralidad como campo es adentrarse en la *historia particular* de estos territorios contruidos sobre un espacio vaciado como resultado de culturas aplastadas, la de los pueblos originarios. En su evolución histórica fueron construyendo hitos que perfilaron su identidad y como parte de su territorio.

El territorio, no es solamente un espacio físico o geográfico sino una “una construcción social, es decir, un conjunto de relaciones que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósitos compartidos por múltiples agentes públicos y privados” (Shejtman y Bordegué, en Lorda 2004:5).

La ruralidad en General Pueyrredón es un proceso de construcción territorial cuyo **primer hito lo denominamos “el mundo de las estancias”**. Un mundo donde lo privado prevalecía sobre la esfera pública. Una vida “social” limitada a ese espacio de las estancias. Un mundo íntimo, centrado en la autoridad del propietario de la tierra y en lazos de lealtades como parte de esta racionalidad. Tal es el caso de la estancia de “Liendo” y los campos de “La Peregrina” de la familia Bordeu, cuyas formaciones futuras serían Batán y Sierra de los Padres y La Peregrina respectivamente.

Un segundo hito lo constituyeron “los almacenes de ramos generales” como avanzada de lo que sería posteriormente *el paraje rural*. Aglutinador a la postre de la población rural dispersa, contribuyeron agrupándola en un espacio delimitado. Así aconteció en la zona de Gloria de La Peregrina con el llamado almacén “San Carlos”. De este almacén tomó el paraje su primer nombre: “San Carlos”. Años más tarde se formalizó su cambio de nombre por “Gloria de la Peregrina”, paraje ubicado sobre Ruta 226 desde el km 19 al 24 de la misma. Dicho almacén fue centro de confluencia de las relaciones sociales, “jugadas de truco, mus y otras yerbas” al decir de los antiguos pobladores y no gozaba de “la mejor reputación”. Por ello su cambio de nombre.

En los márgenes de la Ruta 88 se encuentra, la actual ciudad de *Batán, que debe su nombre al pionero que la fundó, Domingo Batán, inmigrante español*. Fue inicialmente un paraje rural que, como la mayoría se inició también con un “almacén de ramos generales”, “Nuevo Rumbo” conocido popularmente como *“el boliche de los Batán” inaugurado en 1901*. “Los Batán” hace alusión a la familia de este pionero y especialmente a sus dos hijos varones, los cuales quedaron a cargo del almacén. Fue el segundo hito en dicho territorio y el primer almacén en dicha zona: expresión de un espacio de provisión de servicios, y primer avance de la esfera social, lugar de encuentro de los pobladores de los campos de la zona entre Laguna de los Padres, Estación Chapadmalal, y los limitantes con el Partido de General Alvarado. Luego creció como paraje hasta llegar a consolidarse como ciudad, con peso importante en la estructura de gobierno actual. Además de la actividad frutihortícola, cuenta con un parque industrial, y actividad extractiva – hornos de ladrillos y canteras (Anexo 2).

3.2. La actividad frutihortícola en la territorialidad rural

La actividad frutihortícola ocupa un lugar central en la economía del territorio. Al analizar la trayectoria de la organización del trabajo rural en el sector hortícola (Anexo 2 y 3) observamos que tanto *su origen, desarrollo, evolución y permanente dinamismo tuvo como protagonista a la mano de obra de los inmigrantes*. Al comienzo del siglo veinte,

extranjeros provenientes de España e Italia que acceden a la propiedad de la tierra. Es la etapa productiva caracterizada por el trabajo predominantemente familiar. A partir de los años 80 cambia este escenario y las “quintas” comienzan a recibir inmigración boliviana y la mediería se muestra como un sistema capaz de aumentar la rentabilidad del sector. La mano de obra deja de ser familiar y se consolida una nueva organización del trabajo. Medieros, trabajo a destajo, tanteros, trabajadores golondrinas, etc son los nuevos actores de esta organización (Anexo 2,3). En su proceso histórico de formación estos escenarios fueron mostrando heterogeneidad, diversidad de culturas, lazos económicos, sociales y simbólicos.

Los miembros del campo social “ruralidad”, son un conjunto de actores sociales vinculados históricamente a partir de relaciones económicas, laborales, socioculturales y simbólicas *que presentan características propias*. El campo hace referencia a “...sistemas de posiciones y de relaciones entre posiciones...espacios estructurados de posiciones, a los cuales están ligados cierto número de propiedades que pueden ser analizadas independientemente de las características de quienes las ocupan...” (Bourdieu: 1988:13).

3.2.1 Corredores hortícolas en General Pueyrredón

“...El cordón de Mar del Plata abarca una superficie de 25 km de ancho alrededor de la ciudad...” (INTA – Oficina técnica MDP).

Un sector del cordón (CFH), el correspondiente al *corredor MDP-Balcarce* tiene como eje la ruta 226, otro *corredor a la ruta 88*, corredor Mar del Plata – Sudeste de la Provincia de Bs As, Ambos correspondiente a la ruralidad de borde comparten características similares. (Mapa 3).

El tercer *corredor tiene como eje a la autovía 2 o tradicional ruta 2 que une CABA – Mar del Plata*. Este presenta un paisaje relacionado con una sucesión de barrios semi urbanizados y parajes que desembocan en la ruralidad profunda con sus campos de explotación agropecuaria. Tomamos a modo de ejemplo en este trabajo los corredores con mayor actividad intensiva en la producción fruti hortícola: los de las rutas 226 y 88.

El (CFH) como parte de la *ruralidad de borde* tiene entre sus actores sociales al propietario de las unidades productivas o “quintas”, a la mediería o “aparcería” sistema de asociación entre el propietario y quien se hace cargo de las labores, el mediero, junto a trabajadores en su mayoría no formalizados laboralmente. La relación propietario – mediero – y trabajadores informales en sus distintas categorías (“tantero”,

“porcentajero”, “peón”, “embalador”, etc) conforman las posiciones desde las cuales se disputa la distribución de los capitales mencionados anteriormente en el (CFH).

Los corredores o núcleos hortícolas se hallan conformados por numerosas unidades de producción – quintas – de dispares superficies con fuerte presencia alrededor de las rutas 226 y 88.

3.3 Corredor fruti hortícola Ruta 226

A los márgenes de la Ruta 226 que une Mar del Plata con Balcarce y Tandil entre otras ciudades se halla este importante cordón.

Las sierras del sistema de Tandilia forman parte de este territorio, como así mismo una sucesión de parajes rurales, el barrio residencial, la delegación municipal de la zona, la reserva integral Laguna de los Padres y numerosos emprendimientos

Comúnmente conocidos como “quintas” donde se cultivan hortalizas, frutillas, kiwi, existiendo también producciones avícolas, apícolas, hornos de ladrillos, actividades turísticas, recreativas, comercios, etc. Sobre la ruralidad profunda se hallan en su mayoría establecimientos ganaderos y de cultivos extensivos.

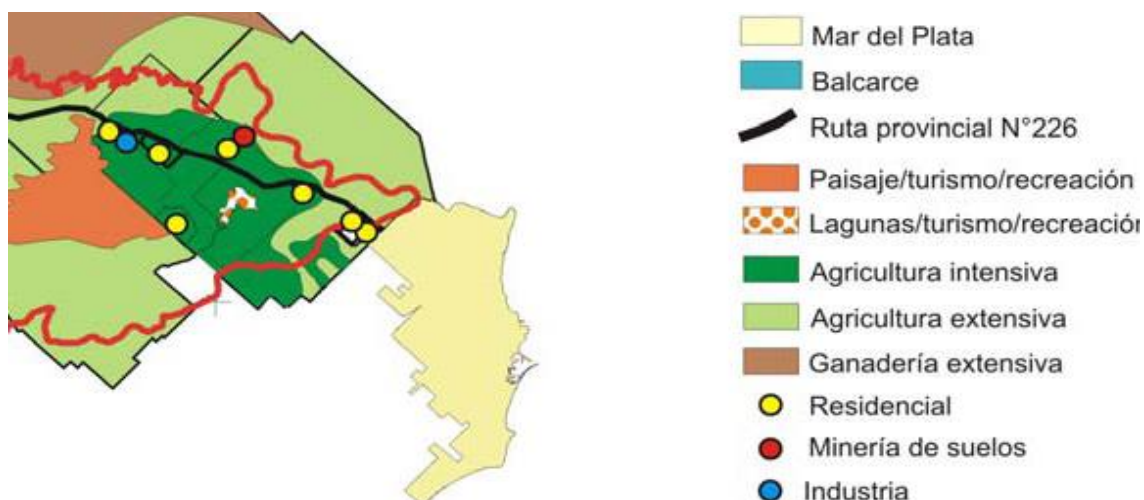
La modalidad de cultivo bajo cubierta se ha desarrollado en forma muy importante en las últimas décadas en todo el cinturón productivo.

El cordón cuenta con dos mercados concentradores mayoristas.

A continuación en el (mapa 3) observamos: el *corredor Mar del Plata – Balcarce – Ruta 226* con sus condiciones socio ambientales y su relación con los usos de suelo y actividades productivas.

El color verde de agricultura intensiva es la zona de “quintas”. En los mismos se desarrollan los escenarios sociales que se describen y que son parte del campo específico de actuación del (TSR) en la *ruralidad de borde*. En círculos color amarillo se señalan los parajes y barrios.

Mapa 3 Agricultura intensiva y extensiva del corredor Ruta 226 MDP- Balcarce



.Sagua, Marisa¹, Tomás, Mónica²; Ferrante, Elizabeth³, Massone Héctor, ⁴
Universidad Nacional de Mar del Plata.

3.4 Corredor frutihortícola Ruta 88

Abarca los establecimientos ubicados alrededor de la Ruta 88, que une Mar del Plata con las ciudades de sudeste de la Provincia de Buenos Aires. En dicho espacio se hallan presentes unidades frutihortícolas o “quintas”, la industria extractiva – canteras de piedra y hornos de ladrillos – emprendimientos turísticos y el parque industrial entre otras actores productivos y de servicios.

En el (Anexo 4) se hace un desarrollo de la historia de la industria extractiva de piedra – canteras – Estación Chapadmalal, paraje cercano a Batán y el papel que jugó la **colectividad chilena** principal mano de obra migrante en dicho sector.

Allí existen explotaciones mineras de donde se extrae piedra para la industria de la construcción y granza para las calles de Mar del Plata. También como parte del sector extractivo se hallan los hornos de ladrillos receptores de mano de obra, en parte boliviana y oriunda de Potosí

En la ruralidad profunda, se hallan las explotaciones agropecuarias, con sus peones, trabajadores transitorios, contratistas, etc. También existen actores secundarios, proveedores de insumos y servicios, residentes con fuerte identidad local, visitantes transitorios, usuarios de actividades recreativas, turismo rural, alternativo, etc.

3.4.1. La problemática ambiental

La modalidad productiva se halla basada principalmente en un **“paquete tecnológico” conformado por semillas transgénicas, agroquímicos y fertilizantes**. En las últimas décadas fue creciendo la resistencia de vecinos a los efectos de las aplicaciones de herbicidas u otro tipo de agroquímicos ya que se empezaron a hacerse visibles los efectos negativos de estos sobre la salud humana. Paralelamente modos alternativos de producir como la **agroecología** comienzan a mostrarse como los más amigables con la diversidad biológica y la vida. Es un nuevo paradigma que crece día a día y que dado el impacto y los costos que genera la agricultura productivista *se transforma como la única opción a futuro. Cabe citar a modo de ejemplo un trabajo de INTA en el cordón fruti hortícola cuyos autores dicen “...un alto porcentaje de los establecimientos analizados tienen agua para consumo con riesgo para la salud humana debido a la contaminación con nitratos o bacterias coliformes aparentemente debida a fuentes no puntuales de contaminación, como es la práctica agrícola de la aplicación continua de abono....el alto contenido de sales determina que dichas aguas no sean aptas para riego, especialmente en suelos con drenaje limitado...”*(Baccaro, y otros, “Calidad del agua para consumo humano y riesgo en el cinturón hortícola MDP, INTA,2006 en Leiva, María E, 2009:101).

3.4.2 Ley de agricultura familiar (AF) en Argentina. Reparación histórica de la agricultura familiar para la construcción de una nueva ruralidad en Argentina: Ley 27118

(Texto completo de la Ley)

<http://www.minagri.gob.ar/site/bajar/LeyAgriculturaFamiliar.pdf>

En el año de la Agricultura familiar (2014) el parlamento argentino sancionó esta ley. La norma define a la tierra como un bien social y promueve la creación de un banco de tierras para distribuir entre agricultores, campesinos y pueblos originarios apuntando a fortalecer el desarrollo de un sector estratégico para la seguridad y soberanía alimentaria argentina,

La (AF) es una forma de clasificar la producción agrícola, forestal, pesquera, pastoril, y acuícola **gestionada y operada por una familia y que depende principalmente de la mano de obra familiar, incluyendo tanto a mujeres como a hombres**. Representa el 20 por ciento del PBI del sector agropecuario nacional y el 27 del valor

de la producción. Comprende 30 millones de hectáreas totales y el 65 porcentaje del total de productores. La actividad constituye el 53 por ciento del empleo y trabajo rural.

Puntos salientes

Acceso a la tierra

Menos del 20 por ciento de la superficie cultivable de nuestro país está en manos de agricultores familiares. En este sentido, la norma considera a la tierra como bien social y crea un banco de tierras para el desarrollo de emprendimientos productivos que promuevan el arraigo rural, de manera articulada con provincias y municipios.

Suspensión de los desalojos

La normativa busca dar protección legal a las familias que poseen y trabajan la tierra desde hace décadas. Productores y productoras que por carencia económica o falta de políticas públicas diferenciadas no lograron la seguridad jurídica que por derecho merecen. En su artículo 19, suspende por tres años los desalojos y genera una Comisión Nacional Permanente de Regularización Dominial de la Tierra Rural. En este marco se evalúa cada situación particular y se crean mecanismos para mensurar la tierra, un punto fundamental en los procesos de titulación.

Semillas nativas

Se funda, en el ámbito del Ministerio de Agricultura, el Centro de producción de Semillas Nativas, con el objetivo de promover su utilización, acopio, producción y comercialización. El organismo tendrá a su cargo la tarea de promover la investigación y la preservación de estas variedades que forman parte del proceso de selección realizado por pueblos originarios, comunidades campesinas y pequeños agricultores.

Desarrollo Inclusivo

La Ley prevé la promoción de las ferias locales, zonales y nacionales de la agricultura familiar para apoyar el contacto directo entre productores y consumidores. También contempla políticas de infraestructura rural y medidas tendientes a garantizar el acceso a la educación, la salud y los servicios públicos esenciales en las comunidades. Además, prioriza la investigación productiva para el desarrollo de los pequeños productores en conjunto con universidades y escuelas de educación agraria. Su organismo de aplicación será el Ministerio de Agricultura, con participación del Consejo de la Agricultura familiar, Campesino e Indígena.

Con esta herramienta, desandamos décadas de invisibilidad de un sector estratégico, que se potenciará con apoyo firme del Estado nacional y podrá hacer un importante aporte al abastecimiento de alimentos sanos a la mesa de los argentinos. La norma

permitirá avanzar en la consolidación de un modelo agrario más nacional, popular e inclusivo, sustentable

3.4.3 Modelos de espacios de vida y vividos

“...El denominado “espacio de vida” constituye la infraestructura definida por la geografía social (Di Meo, 1991) como las instancias geográfica y económica...” (Frèmont y otros, 1984 en Lorda, 2009:12) El “espacio vivido” incorpora dos instancias desde la perspectiva mencionada, la ideológica y el poder. Ambos espacios interactúan y confluyen.

Al igual que en otros cinturones frutihortícolas conviven *dos modelos de espacios de vida y vividos*. Atraviesan el territorio rural transversalmente. Muestran interacciones que se reproducen en todo el gran espacio del (CFH).

Por un lado, los inmigrantes europeos, italianos y españoles, propietarios de las “quintas”, *“los originarios o los que llegaron primero”*. El otro espacio es el de *“los recién llegados”*, migrantes bolivianos, y del noroeste argentino mayoritariamente, la Argentina interior. También los hay en menor medida de otras provincias y de ciudades de la Provincia de Bs As. Dos expresiones socioculturales que suelen tener sus tensiones, no siempre visibles

En el corredor de la ruta 88 se suma la comunidad chilena que es cuantitativamente importante. El capital cultural es denso, heterogéneo y se expresa en distintas formas como el lenguaje, festividades, instituciones, etc.

Los “habitus” o esquemas de evaluaciones, percepciones, y acciones contienen aspectos subjetivos y objetivos de los agentes sociales. A través de estos esquemas se internaliza una *representación* de quien es “el otro”, su origen, pautas, saberes, etc. Ello incluye, aspiraciones y tensiones que derivan de las posiciones, intereses y de las distintas percepciones y evaluaciones que se internalizan a partir de las prácticas sociales.

Los “jugadores” pueden modificar las relaciones, incrementar y/o transformar las reglas de juego. La mediería es ejemplo de estas transformaciones de las reglas de juego es decir, la modalidad productiva en el sector del (CFH).

Desde la década del 80 comienza la migración boliviana al cordón frutihortícola aportando un importante recurso en cuanto al aumento de productividad en los cultivos. En algunos casos se desarrolla la denominada “escalera boliviana”, forma de

acumulación que genera un novedoso tipo de ascenso social en esta comunidad. Son “los otros”, “los recién llegados. Son los hombres que “...se enfrentan con un espacio que no ayudaron a crear, cuya historia desconocen, cuya memoria le es ajena...” (Santos, 2000:279 en Lorda, 2009:15). El nuevo espacio se presenta como “territorialidad nueva”.

En los que “llegaron primero” se concentra el capital económico. Una mayor intensidad y productividad reemplaza a una modalidad familiar en la organización del trabajo hortícola. Desarrollan un imaginario tradicional, local y con cierto conservadurismo. Valoran los espacios vividos, presentan una memoria colectiva de la comunidad frutihortícola.

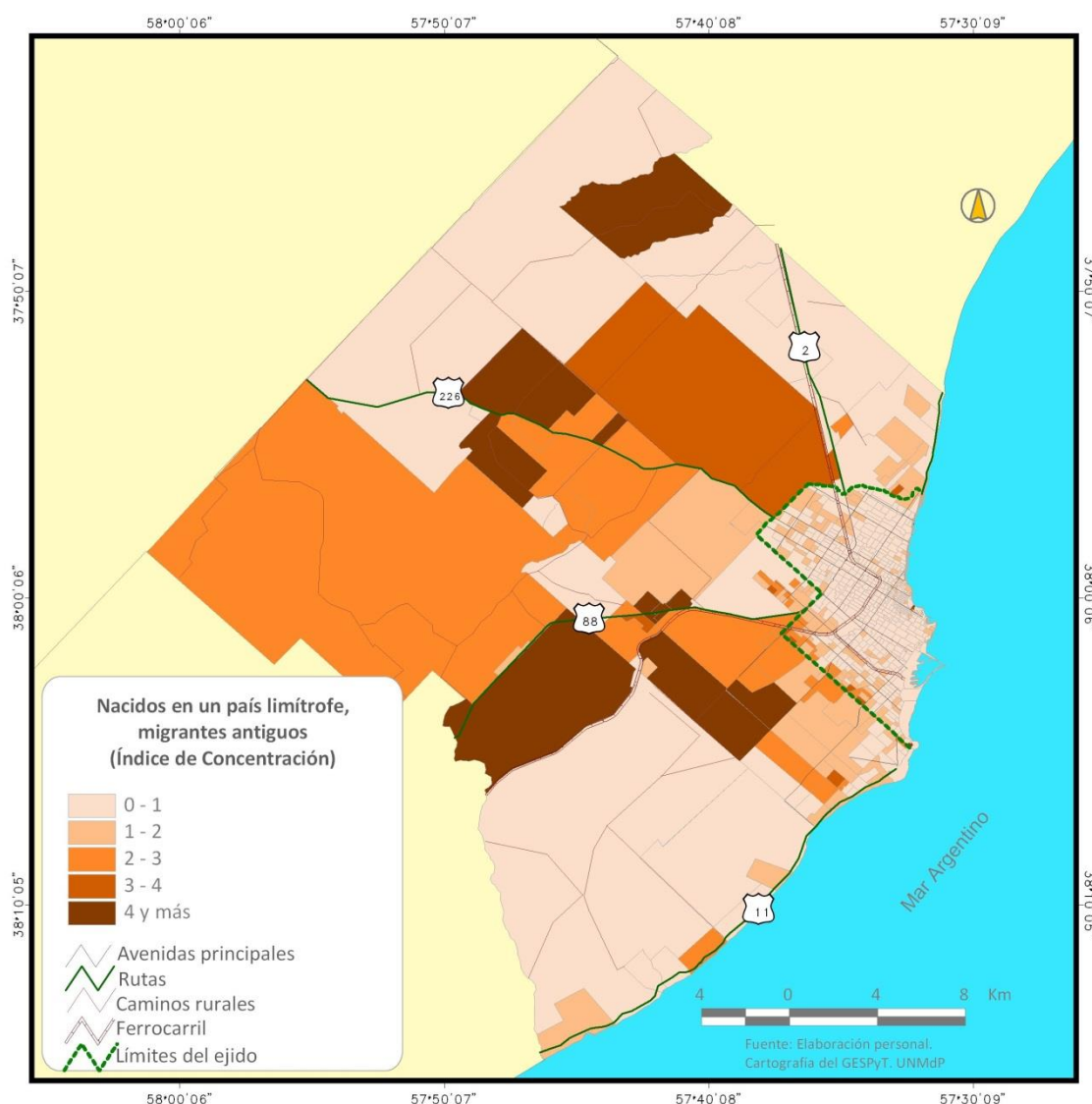
La sociabilidad tiene como eje la identificación con esta actividad productiva. Algunos miembros del grupo de originarios suele portar un discurso cargado de prejuicios y estigmatizaciones respecto al migrante boliviano, el “bolita”. Son los “amos del juego” (Di Meo, 1998 citado por Lorda, 2009:14).

El grupo de los “originarios” no le reconoce desde su discurso el aumento de su renta basado en la mano de obra. Hasta suele manifestar un temor a la “invasión” y a la pérdida de las tierras ante el avance de la “bolivianización”.

Este discurso no es fácilmente visibilizado y se propaga en las relaciones cara a cara. “Los recién llegados” suelen sentirse en un segundo plano, advierten una discreta discriminación. Se los percibe en algunos casos como invasores del espacio. *Lo paradójico es que contribuyen con el aumento del patrimonio de los primeros.* El límite de los espacios fuertemente practicados, percibidos y conocidos se da por las distintas residencias.

Los nuevos lo hacen en las quintas en donde trabajan, en condiciones de precaria habitabilidad y los originarios residen en la ciudad o en otra unidad habitacional con mayor confortabilidad dentro de la misma quinta. Los “recién llegados” que ascienden socialmente, en algunos casos, pasan a residir en los parajes. Su “...límite puede incluir su pueblo origen, Tarija, Potosí Perico, Jujuy, etc. En este heterogéneo y complejo escenario, el territorio va haciéndose en la copresencia...” (Lorda, Ponencia Maestría Plider, 2004). Se observan procesos de aculturación. “...acuden al silencio con un actitud extremadamente respetuosa, a partir de la cual construyen un saber hacer sobre la base de la observación...” (Lorda, 2009:15).

Mapa 4. Concentración de población nacida en un país limítrofe



Fuente: GESPYT. Grupo de estudio sobre población y territorio. UNMDP

Se abandonan pautas de la cultura de origen, cambian comidas tradicionales por las locales, algunas fiestas se celebran puertas adentro de las quintas, y son preservadas en la comunidad, tales como cumpleaños, padrinzgos, Pachamama, velatorios, etc. Como cita Lorda “el migrante tiende a vivir entre dos mundos: el pasado perdido y un presente que intenta integrar (Lorda:2009:50).

La comunicación se realiza por diversos canales, institucionales, medios de comunicación locales, redes sociales, radios, prensa local, etc. Es particularmente interesante resaltar la *tradicional transmisión oral* como parte de las redes de interacción social basadas en las trama vinculares que se entretajan en la comunidad.

Estos espacios rurales de borde se hallan atravesados por agentes pertenecientes a los “nuevos rurales”, emprendimientos turísticos, canteras, industrias, apícola, avícola, parque industrial, etc, paisajes heterogéneos que conviven en una dinámica cambiante. La presencia del gobierno municipal se expresa principalmente través de sus delegaciones municipales, escuelas, centros de salud, desarrollo social (hogares de cuidado diario, niñez y juventud) sus de servicios sociales (EGST)¹ y su empresa proveedora de agua potable (OSSE)

3.5 Ruralidades y las delegaciones municipales



Adquiere central gravitación en la interacción política de los actores del territorio la administración de gobierno local. Es de destacar “la importancia de las Delegaciones Municipales como **instancia de mediación** entre las poblaciones y los poderes municipales y en lugares de emergencia de la acción colectiva” (Lorda, Ponencia Plider, 2005). En la foto se observa la Delegación Municipal Sierra de los Padres y La Peregrina, administración descentralizada de gobierno y sede del Servicio Social Rural Municipal, hoy llamado (EGST Sierra de los Padres). La mencionada delegación fue formalmente creada mediante decreto 680 del Poder Ejecutivo Municipal el 5 de Junio de 1972 (www.mgp.gov.ar/legislacion). Fue su primer delegado el Sr Abel Argentino Segura, un vecino e historiador de la zona. Un **notable** de Sierra y Laguna de los Padres.

Además de la mencionada delegación, existen en el Partido de General Pueyrredón delegaciones municipales, sobre Autovía 2, la “Delegación Municipal Norte”, y sobre Ruta 11, zona puerto- costa, eje MDP – Miramar la “Delegación Municipal Puerto” y sobre ruta 88 en el eje Batán – ciudades del sudeste la “Delegación Municipal Batán”.

Las delegaciones municipales, al igual que el sistema municipal público de salud y el sistema educativo también municipal, fueron creaciones de las gestiones socialistas de gobierno de Mar Del Plata. Estos procesos de “descentralización” a través de las

¹ EGST. Equipo de Gestión Social Territorial. Son los Servicios Sociales Rurales a cargo de Trabajadoras/es Sociales. Antecedentes: se implementan en 1992 dos nuevos Servicios Sociales en zona rural: Sierra de los Padres y Estación Camet. Se los denominó “Centros de Atención Rural” (CAR), luego Servicios Sociales Rurales y actualmente EGST. En un espacio compartido con las áreas de niñez y juventud de Desarrollo Social de la MGP funciona el EGST Batán, el primer Servicio Social Rural del municipio.

delegaciones, si bien fueron en su momento una decisión política democrática en virtud de acercar una instancia de gobierno a los vecinos, estos organismos no cuentan con administración autónoma de su presupuesto, por lo que esta “descentralización” de la administración puede ser analizada como un proceso de “desconcentración” del poder y no como delegación real del mismo. En la última década se implementó la elección del delegado municipal en Sierra de los Padres y Batán. Ha sido un avance, si bien lo es en términos relativos, ya que es una elección “no vinculante” puesto que el poder ejecutivo se reserva el derecho de aceptar o no la voluntad de los electores o de remover al delegado elegido ya en funciones según su criterio.

4. El Trabajo Social Rural en el marco del Departamento de Servicio Social, Subsecretaría de Acción Social la Municipalidad de General Pueyrredón (1992)

El (TSR) dependiente de las mencionadas áreas de la MGP comienza en Batán si bien no fue considerado como tal. Quizás porque Batán ya era una ciudad cuando se iniciaron los SS allí, no obstante tratarse de una ciudad situada en un espacio rural. Desde el punto de vista institucional la MGP a través de su Subsecretaría de Acción Social y el Departamento de Servicio Social definen la apertura del TSR en el año 1992 mediante la implementación de dos servicios llamados en ese entonces “Centros de Atención Rural” (CAR). Los mismos fueron unidades de atención polivalentes, es decir, canalizaban toda la demanda social en todos los niveles: individual, grupal y comunitario. Uno ubicado en el eje autovía 2, en Estación Camet y el otro en sede de la Delegación Municipal “Sierra de los Padres y La Peregrina”. Durante el año 1992 se realizaron las gestiones previas que comprendieron un acuerdo de dichos organismos con una de las cámaras de productores fruti hortícolas y el área gubernamental de trabajo del estado provincial.

En enero de 1993 la entonces Subsecretaría de Trabajo de la Provincia de Bs As inicia un operativo de control de las condiciones laborales y habitacionales en las quintas del Partido de General Pueyrredón al cual se incorporan los (CAR). En esa época se había desarrollado una epidemia de cólera.

Los (CAR) realizan un estudio exploratorio de las características socio demográficas de todo el cordón fruti hortícola y se le derivan casos de familias trabajadoras residentes en las quintas por diversas problemáticas socio sanitarias. Hasta esa fecha la atención a dicha población se realizaba desde Servicios Sociales Barriales (CAB) en los sectores

urbanos lo cual implicaba para la comunidad rural tener que trasladarse varios km y afrontar gastos de un transporte más costoso que el urbano. Años más tarde pasaron a llamarse (SSR) y los centros de salud también incorporaron TS.

5. ¿Es la ruralidad un campo específico de intervención del TS?

Como resultado del desarrollo anterior del trabajo podemos afirmar que el campo ruralidad presenta **elementos constitutivos propios**: actividades económicas, modalidad propia en cuanto a la interacción de sus actores sociales, hitos, historias, identidades, contextos no observados en otros espacios.

Se estima que el campo de intervención del (TSR) se haya constituido por un universo de temas específicos, inscriptos en un espacio y en un tiempo, en una territorialidad dada a partir de su construcción social, con actores que llevan adelante dinámicas que le son propias.

Se destacan como elementos del campo: los capitales, económico, social, cultural y simbólico, con propiedades y densidades que lo atraviesan. Cada campo construye una relación basada en leyes propias. La actividad económica perteneciente principalmente a la actividad primaria configura la estructura de este campo, las posiciones de sus actores y sus lógicas. Las relaciones laborales en el (CFH) están mayoritariamente basadas en una particular organización del trabajo, propio de este campo, en donde el núcleo de la producción, la mediería o aparcería, alcanzó un desarrollo significativo (anexo III)

Comprender estas dinámicas, forma parte de la perspectiva específica de análisis del TSR.

En este contexto de nuevos escenarios conviven las tradiciones locales, conservadoras, los “criollos”, y los migrantes de la Argentina interior, de Bolivia, y Chile, con sus capitales socioculturales y simbólicos. También los actores que no residen, y que en las últimas décadas tienen sus emprendimientos o actividades recreativas, saludables, etc en la ruralidad de borde, generando un tejido social y un sujeto, abordable desde una perspectiva específica. Estos entramados caracterizan al campo de la ruralidad y a partir de los mismos se configura como campo del TSR. La intervención del (TSR) deberá tomar nota de estos significantes.

En acuerdo Hervieu, es posible indicar que “...el espacio rural debe ser aprehendido como un conjunto de lugares que deben ser caracterizados en un sentido amplio, no

solo en función de la cantidad de población sino *combinando variables que permitan un acercamiento a la **complejidad del espacio rural, ya que en ellos la dinámica social se ejerce de forma eventualmente particular** y esos elementos* (sociedad, economía, política, ambiente, territorio) deben ser analizados de manera original...” (Hervieu,;en Mikkelsen:2019:3).

Al respecto es interesante considerar las miradas que tienen TS que en la actualidad, se desempeñan en la ruralidad de General Pueyrredón y forman parte de los equipos de Gestión Social Territorial (EGST)/SDS/MGP (Anexo VI). A modo de ejemplificar desde el análisis y vivencias derivadas de las experiencias en este campo. *dice la Trabajadora Social María del Carmen Irazoqui (EGST Estación Camet) en cuanto a las particularidades de estos espacios “...en lo rural las problemáticas **parecían que contenían menor complejidad**, pero lo cotidiano me hizo conocer que los problemas en este territorio **eran menores en cantidad de demanda, pero tan o más complejos que en los centros urbanos...** recuerdo víctimas de violencia y la sensación de no poder acceder a sus viviendas por las **tranqueras cerradas...ahí empecé a definir algunas complejidades propias de los problemas rurales, ante el aislamiento y falta de accesibilidad de la población. Todo es más complejo y difícil. Ir a la escuela es caminar muchas cuadras, o tener auto, y esto caracteriza a cada uno de las situaciones de la vida cotidiana...** los vínculos comunitarios son fuertes...la vecindad en general habita en un lugar donde nació lo que marca pertenencia y conocimiento del otro...” En relación a estas particularidades la TS Sofía Cedrón (EGST Estación Camet) dice “...es una experiencia muy nutritiva ya que existen innumerables saberes que posee la población, saberes ancestrales de los que ya casi nadie habla. Los primeros tiempos son tranquilos, ya que no te conocen y necesitan ver, observar, analizar para abrirse. Una vez que se abren es un mundo inagotable el que se abre e invita a diagramar diversas estrategias de intervención y acompañamiento. En la población rural sorprende mucho la mirada abajo y el hablar suave, te sienten como un ser superior...”*

Las comunidades tienen una historia construida diariamente. Esa historia no es lineal, porque reportan prácticas heterogéneas y distintas racionalidades o lógicas que las guían. Por ello, comprender la historia de la comunidad en la que se va a intervenir desde el (TSR) comprende un conocimiento de los sujetos en su experiencia histórica social y en las trayectorias que han construido como parte de esa historia “...los sujetos no son reflejos simples de estructuras objetivas”, por el contrario, desarrollan procesos

de aprendizajes formales e informales, expresos y/o tácitos, los mismos que permiten desarrollar modos de percepción y de comportamientos.

En este sentido, en el ámbito de la comunidad es necesario saber cómo expresan los sujetos sus ideas, sus costumbres, cómo piensan y sienten sus necesidades y que valor le asignan a las mismas en el contexto particular de este campo. Así mismo, cómo interiorizan y exteriorizan sus intereses particulares y comunes. En definitiva, el (TSR) integrará a su quehacer profesional el concepto de habitus, el cual designa “el conjunto de las disposiciones adquiridas de los esquemas de percepción, apreciación y de acción inculcados por el contexto social en un momento y en un lugar particular” (Bourdieu, 1998:13). El rol del (TSR) será en parte el construir un proceso participativo basado en el conocimiento de este habitus del sujeto y las comunidades.

Los sujetos de una comunidad expresan sus necesidades a partir de la intercomunicación, vía lenguaje, la interacción, y la intersubjetividad. Tres elementos que están presentes y se reproducen de manera particular en cada grupo humano y en cada comunidad y de modo específico en un territorio que es un espacio de intervención complejo, en el cual se materializan distintos acuerdos a partir del estilo de vida, de las formas de habitar, de producir, consumir, etc.

Conocer desde el (TSR) es distinguir un contexto específico de prácticas y representaciones sociales propias de este campo, *no homologables a otros espacios*. A partir de distintas nociones de territorialidad rural se podrán inferir aspectos identitarios que fundamenten un mapa social *de particularidades* asimilables al perfil de un campo específico de intervención profesional. El modelo de intervención comunitaria de un (TSR) incorpora estas particularidades.

Desde las perspectivas de las experiencias de trabajo en campo encontramos el relato de las TSR (Anexo VI). Expresa Maria del Carmen Irazoqui “...sentí al comenzar una gran dificultad técnica en el abordaje de algunas situaciones. Venía de trabajar en barrios vulnerables, con movimientos sociales, en un CIC (Centro de Integración Comunitaria) con metodologías de participación en mesas de gestión local con ciertas autonomías, y me encontré en lo rural con organizaciones e instituciones fragmentadas, por ideologías, niveles de autoridad, adhesiones partidarias, y sobre todo una estructura de poder verticalista. Tuve que revisar mi práctica. Me proyecté creando un espacio de ateneo con TS de la zona donde podía pensar o actuar desde el rol, integrada a las colegas del sector, para promover las redes vecinales y conocer y aceptar la lógica del contexto. También, creo que los problemas observados implican

*una tarea de integración e interrelación con otros actores especializados e involucrados, por ej. violencia de género, emergencia alimentaria, problemas del hábitat, con los agrotóxicos, acceso a la justicia, laborales tales como trata y precarización laboral, entre otros. El TS en lo rural se encuentra en una primera línea de atención donde no hay muchos más... y eso lo hace más singular... la población no tiene posibilidades de ver a muchos actores... plantea su problema ahí... si no hay escucha e intervención, tal vez no vea a otra TS. El rol implica en muchos casos, un acompañamiento en todo el proceso del problema de la persona...los **mayores costos económicos en transporte y traslado, son algunas de las** características en un territorio rural que hay que valorar en todo proceso de análisis en los problemas y necesidades de la población. Implica un rol profesional más cercano, personalizado, con una asistencia y acompañamiento mayor, seguramente habrá que ir a Anses a hacerle el trámite, o al registro civil a sacar la partida de defunción...”* (María del Carmen Irazoqui, EGST Estacion Camet/SDS/MGP)

Un desafío queda abierto y es el relacionado con la metodología, técnicas y estrategias de intervención. ¿Deberían ser estas también específicas? Al respecto, la TS Sofía Cedrón (GEST Estación Camet /SDS/MGP) expresa “... en el servicio rompo todas las estructuras, cuando la situación lo permite. Muchas veces desaparece el escritorio para sentarnos lado a lado. No existe el tiempo para abrirse a escuchar historias de vida tan intensas con relatos de desigualdad, exclusión, explotación tan naturalizados. Otras veces nos sentamos fuera, bajo las plantas, con el mate en la mano.

Lleva mucho tiempo ganar la confianza de la población, pero una vez que saben que se los acompaña en las diversas cuestiones que manifiestan no para de llegar gente. Es como un contagio generalizado que mes a mes va creciendo...estando tan lejos de los centros urbanos aprendes el arte de tejer en red. Esa maravillosa oportunidad que se gesta cuando referentes y organismos de diferentes áreas comprenden las distancias, las problemáticas y deciden acercarse al territorio para atender a la población.... Por otro lado, he tenido que retirarme en algunas ocasiones de los territorios donde acudía a terreno por los fuertes olores de las fumigaciones. Lo cual también me lleva a pensar en la importancia del cuidado de nuestra salud en el trabajo como así también en la exposición que esta población tiene respecto a la utilización de agro tóxicos en la producción, sumado a la situación de explotación y precariedad laboral...

Como primer punto hay que pensar de qué manera acercarse a la población, teniendo en cuenta que la apertura tarda en llegar, paciencia y difusión... la primera demanda nunca será lo que la familia viene a buscar al servicio, debemos permitirnos ese tiempo necesario en la entrevista para ir conociendo las complejas necesidades que la familia plantea.

Tener presente la ley de trabajo rural y la trata laboral. Tener también conocimiento de los efectos que tienen los agrotóxicos en la salud y de qué manera cuidar y minimizar los riesgos a la exposición en las/ los trabajadoras rurales y sus familias. Buscar la manera de trabajar cuestiones de género tan naturalizadas y acercar oficinas descentralizadas de atención a las diferentes cuestiones que planteen las familias.

Por otro lado agrega la TS MD C Irazoqui dice "...valorar los recursos del territorio, he valorado que frente a determinados problemas, las respuestas seguramente surgirán más desde el territorio que desde el estado, por ej. un incendio en el área rural genera mayor solidaridad y recursos de la comunidad que los que recibiría en un área urbana"

*También cabe preguntarse **¿qué rol cumple la formación académica con respecto al desempeño profesional en estas áreas?** La inclusión del TSR y su reconocimiento como campo de intervención, como mínimo amerita un análisis. ¿Es la ruralidad un espacio de trabajo suficientemente denso, complejo y con particularidades que se lo puede pensar como especialización en la formación?*

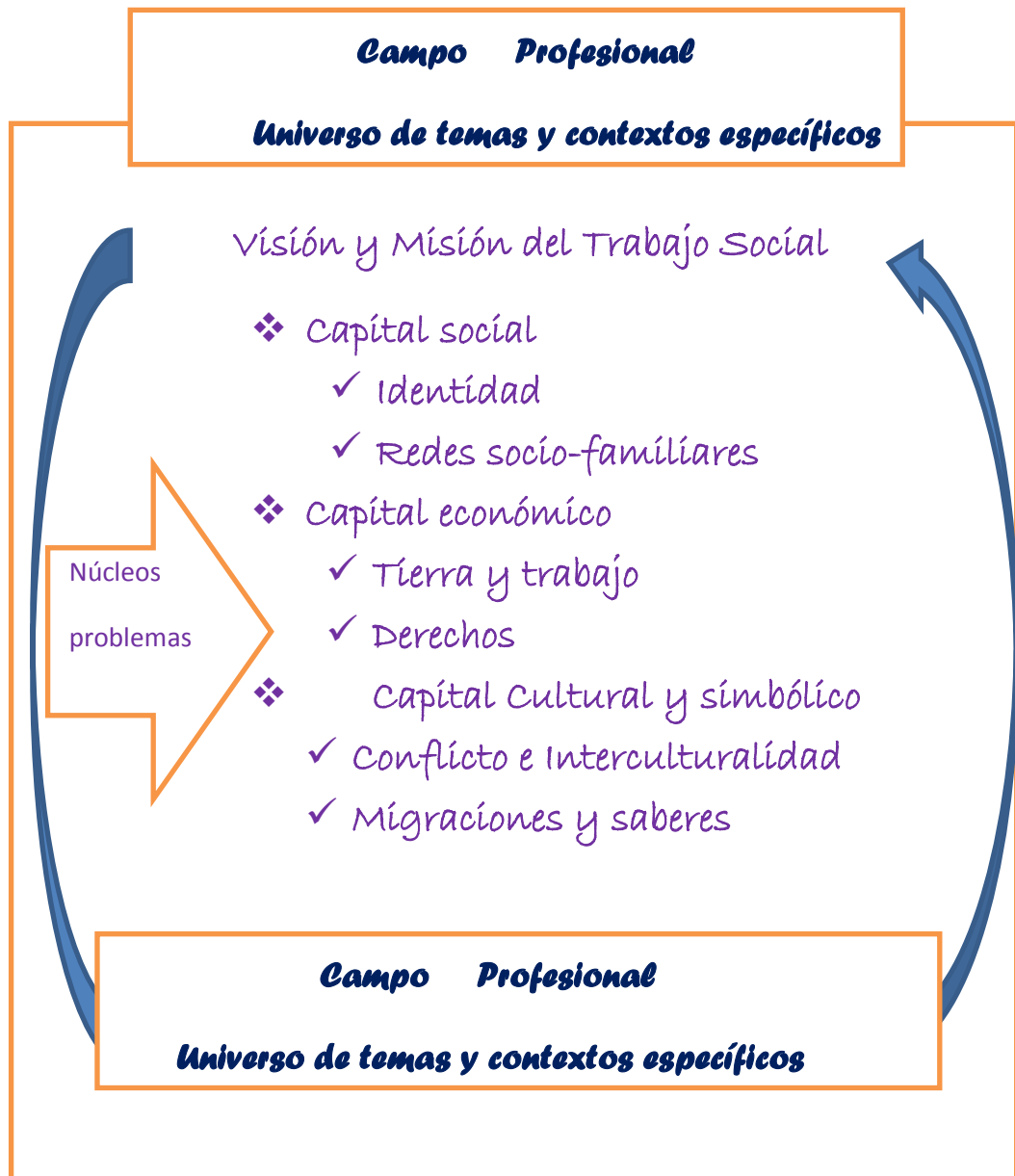
*Veamos las vivencias que relata la TS. Maria del Carmen Irazoqui "...No tuve al iniciar mi camino laboral, en lo rural, ni estudios ni análisis teóricos específicos del territorio. Los marcos referenciales eran los propios del método profesional. Fui construyendo el rol con los días, la demanda y el conocimiento del territorio. El Servicio Social Estación Camet tenía solo tres años de desarrollo. Era el año 1998. Adaptando el método a la demanda y características de contexto fui trabajando.... El TS Rural debería tener intervenciones y marcos referenciales acordes a las problemáticas observadas que son diferentes a las urbanas. Valoro la **especialización**...los territorios, en forma de barrios, parajes, estaciones, colonias, u otras denominaciones, son **espacios de análisis indispensables para comprender las condiciones de vida de la población**... estoy muy contenta con ser T.S. rural, por el contexto de naturaleza que valoro como saludable, los mayores tiempos para*

intervenir, producto de una menor demandas individual y porque siento que intervengo aportando algunas soluciones a los problemas...”

La TS Sofía Cedrón (EGST Estación Camet/SDS/MGP) dice *“...Pienso que las metodologías y técnicas pueden ser utilizadas en diversos campos de intervención. La particularidad del TS Rural son los tiempos y nos invita a una intervención mucho más desestructurada. Carteles con pequeños mensajes, pueden ser disparadores en esos mundos tan invisibles, explotados, excluidos....en algunas ocasiones he sentido algo de temor por las represalias que puede tener la población a la hora de realizar visitas en las quintas, lo que me llevo a pensar estratégicamente antes de acudir a un domicilio...”*

Ambas coincidieron en que la ruralidad es un campo específico de intervención del TS. En sus estudios la TS Susana Salord, considera al campo de actuación profesional como *una estructura conformada por una compleja red de interacciones, donde gravitan aspectos intrínsecos al propio desarrollo de la profesión, como así mismo variables externas a la misma*, las pertenecientes al campo social rural. Ambos aspectos se conforman como escenarios ensamblados, resultando de ello el campo específico del (TSR) En cada intervención se hallan presentes dimensiones que la estructuran.

- ❖ el problema que motiva la intervención
- ❖ los objetivos generales y específicos a alcanzar con relación a la/s problemáticas.
- ❖ Identidad: Migraciones. Ejercicios de derechos. Conflictos interculturales.
- ❖ Capital social: redes socio-familiares, reconocimientos, vínculos fuertes y débiles. Rupturas.
- ❖ Prácticas y representaciones acerca de comidas, vínculos, trabajo, familia. hábitos. Reproducción social de las condiciones de vida
- ❖ Nuevas ruralidades. Movilizaciones de nuevos actores sociales. Nuevos estilos de apropiar el espacio vivido. Agroecología. DDHH
- ❖ Trabajo: Movilidad / Temporalidad. Tendencia a la permanencia. Trabajo grupal, familiar. Inestabilidad. Derechos. Trata de personas. Escalera boliviana.
- ❖ Capital cultural: memorias ancestrales. Símbolos. Rescate, transferencia a nuevas generaciones. Aculturación.



Discusión y reflexiones

El (TSR) interpela y contribuye con su historia, sus herramientas y perspectivas específicas que ha elaborado en su devenir. Para ello el (TSR) reconocerá y asentirá escenarios que se han tejido y que han construido identidades, sobre la base de una apropiación del patrimonio de los espacios rurales y lo han valorado a través de generaciones

Sus actores sociales, desde sus distintas posiciones internalizan y estructuran representaciones, habitus, que deberían formar parte del diagnóstico del (TSR). "...en el abordaje de cada campo resulta imprescindible identificar las formas de capital que están en juego y la lógica de cada juego. Si pensamos en la práctica profesional, este conocimiento puede orientar la intervención profesional en tanto permite conocer quiénes son los agentes e instituciones que participan del campo; que forma de capitales específicos están en juego y cuáles son las dinámicas de la disputa por dichos capitales..." (Gabinetti: 2019:11,12).

El contexto histórico y el "juego" o interacciones que definen los protagonistas del campo formaran parte del saber – acción del (TSR). La conflictividad no siempre visible, naturalizada debe ser develada por el (TSR) en virtud de un abordaje estratégico y sistémico.

En el devenir de las prácticas se reiteran cuadro de situaciones, contextos, vinculaciones que hacen a la composición del universo de temas en un complejo marco propio del campo.

La formación del (TSR) en las universidades debería incluir, a la ruralidad como campo propio, específico, posicionado al mismo nivel que los tradicionales ya conocidos.

*Un universo de temas específicos particulariza y distingue a un campo. Son las categorías de su especificidad. Entre ellos se destaca la identidad "...La ruralidad en tanto forma de la relación espacio-sociedad y forma de apropiación simbólica, valorización y aprovechamiento del patrimonio, **constituye la dimensión social de los territorios rurales...**" (Silli: 2004: 43).*

Dos dimensiones se hallan implicadas: la subjetiva, individual e intrafamiliar, historias de vida llevadas al territorio; y la comunitaria, como red de "inter – reconocimientos.

Conocer estas dinámicas del campo así como el universo de temas específicos es el marco de comprensión del Trabajador Social en este campo.

En base al desarrollo que antecede, ***se considera como hipótesis de cierre del trabajo, que la conformación de un campo específico de intervención del (TSR), la ruralidad, está asociada y se construye a partir de la existencia previa de una estructura social, que también es un campo: la organización del trabajo rural y de los espacios rurales, heterogéneos, complejos y particulares.***

Bibliografía

Banco Mundial. www.bancomundial.org

Benencia, Roberto. Nuevas formas de organización del trabajo rural en la Argentina. Su manifestación en la horticultura bonaerense, Revista realidad Económica Número 128, IADE, Instituto Argentino Desarrollo Económico, 1993, Bs. As.

Benencia, Roberto. Inserción de bolivianos en el mercado de trabajo de la Argentina. Ponencia realizada en el Congreso 2009 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, 2009, Brasil.

Bocero, Silvia y Kloster, Elva Batán: una aproximación a la caracterización de las actividades productivas y su problemática ambiental. Tesis para la Licenciatura en Geografía, 1994, Mar del Plata

Bonnewitz, Patrice. La Sociología de P. Bourdieu, Ediciones Nueva Visión, 2003, Bs. As,

Bourdieu, Pierre La distinción Criterios y bases sociales del gusto, Taurus Humanidades, 1988, España.

Bourdieu, Pierre. Cosas dichas. Editorial Gedisa, 2007, Bs As.

Cooperativa Batán, Historia de Batán. Cooperativa Batán". 1992, Batán, Bs As

Cooperativa Batán. Pasado y presente de las Canteras, Revista Juntos n°2: Editada por Cooperativa Batán, 1994, Batán. Bs As

Dell Anno, Amelia. Interculturalidad y educación para la convivencia. Definiendo un estilo de vida, Editorial Espacio, 1998, Bs. As.

Fundación Banco de Boston. Mar del Plata, Una Historia Urbana. Facultad de Humanidades, UNMDP, 1989, Mar del Plata.

Gabrinetti, Mariana. Perspectiva relacional, condiciones de trabajo y representaciones en el análisis de la intervención profesional en TS. El Trabajo Social en diferentes campos de intervención profesional, edulp, 2015, UNLP, en web 2019.

García Morillo, A/ Irazoqui, M. La inmigración boliviana, tesis de grado, carrera de Servicio Social, (compulsa), 1990, UNMDP, Mar del Plata.

García Salord, Susana. Especificidad y rol en Trabajo Social, Editorial. Humanitas, 2001, Bs As.

GESPYT. Grupo de Estudio sobre Población y Territorio. UNMDP, 2013, Mar del Plata

Gutiérrez, Alicia. Las prácticas sociales: una introducción a P .Bourdieu, Ferreira Editor, 2005, Córdoba, Argentina.

INDEC. (www.indec.gov.ar)

INTA (www.inta.gov.ar/oficina técnica Mar del Plata)

Lattuada, M. La Política agraria peronista (1943-1983), Centro Editor, 1990. Bs .As.

Leiva, María Ester, Area frutihortícola de Sierra de los Padres. Sustentabilidad ambiental de un área turística potencial. Aportes y transferencias, año 13, Volumen 1, UNMDP, 2009, Mar del Plata.

Ley de Agricultura Familiar (texto completo)

<http://www.minagri.gob.ar/site/bajar/LeyAgriculturaFamiliar.pdf>

Lorda, Amalia. . Procesos territoriales a partir de las prácticas sociales de los actores hortícolas del espacio periurbano de Bahía Blanca. Ponencia, VI Jornadas interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, 2009, Bs. As.

Lorda, Amalia Seminario en Maestría PLIDER Facultad Ciencias Agrarias, UNMDP, 2013, Balcarce, Bs As

Mestre, Ramiro. "Chapadmalal, Batán y la Zona". Relato de vecino de la comunidad. Esta obra no se encuentra editada y llegó como un manuscrito a nuestras manos gracias a la Sociedad de Fomento de Estación Chapadmalal

Mikkelsen, Claudia, A. Debatiendo lo rural y la ruralidad: un aporte desde el sudeste de la Provincia de Buenos Aires. El caso del Partido de Tres Arroyos
<https://doi.org/10.15446/rcdg.v22n2.30993>

Municipalidad de General Pueyrredón (www.mgp.gov.ar/legislacion)

Pastor y Bonilla. Plan de Desarrollo para el Area Batán Chapadmalal, Municipalidad de General Pueyrredón, 1964, Mar del Plata.

Responde (ONG) www.responde.org.ar

Rozas Pagaza, y otros. La intervención social y "lo comunitario" hoy. El Trabajo Social en diferentes campos de intervención profesional, edulp, (UNLP), 2015 en web 2019.

Sagua, Marisa, Tomás, Mónica, Ferrante, Elizabeth, Massone Héctor, Condiciones socio ambientales y su relación con los usos de suelo y actividades productivas. Prov. de Buenos Aires. República Argentina. Procesos de la interacción sociedad-naturaleza (UNMDP), 2013 en web

Santillán, Rubén A. "Bases teóricas de la sociología y economía de las innovaciones. Abordajes de las innovaciones socio técnicas". Maestría "Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural" (PLIDER). FCA/UNMDP/INTA, Balcarce, 2013

Saquis y otros. Mapa de agricultura intensiva y extensiva del corredor Ruta 226 MDP-Balcarce en web, 2016

Segura, Abel A "Historia de Sierra y Laguna de los Padres". Editorial Martin, Segunda edición ampliada, 2003, Mar del Plata, Argentina

Segura, Abel A. "Semblanzas biográficas marplatenses", editorial Martín, 2004, Mar del Plata, Argentina.

Sili, Marcelo. La Argentina Rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales. Ediciones INTA, 2005, Bs As

Ste`phane Chevallier y Chauvirè, Christiane, "Diccionario Bourdieu, Ediciones Nueva Visión, 2003, Bs As

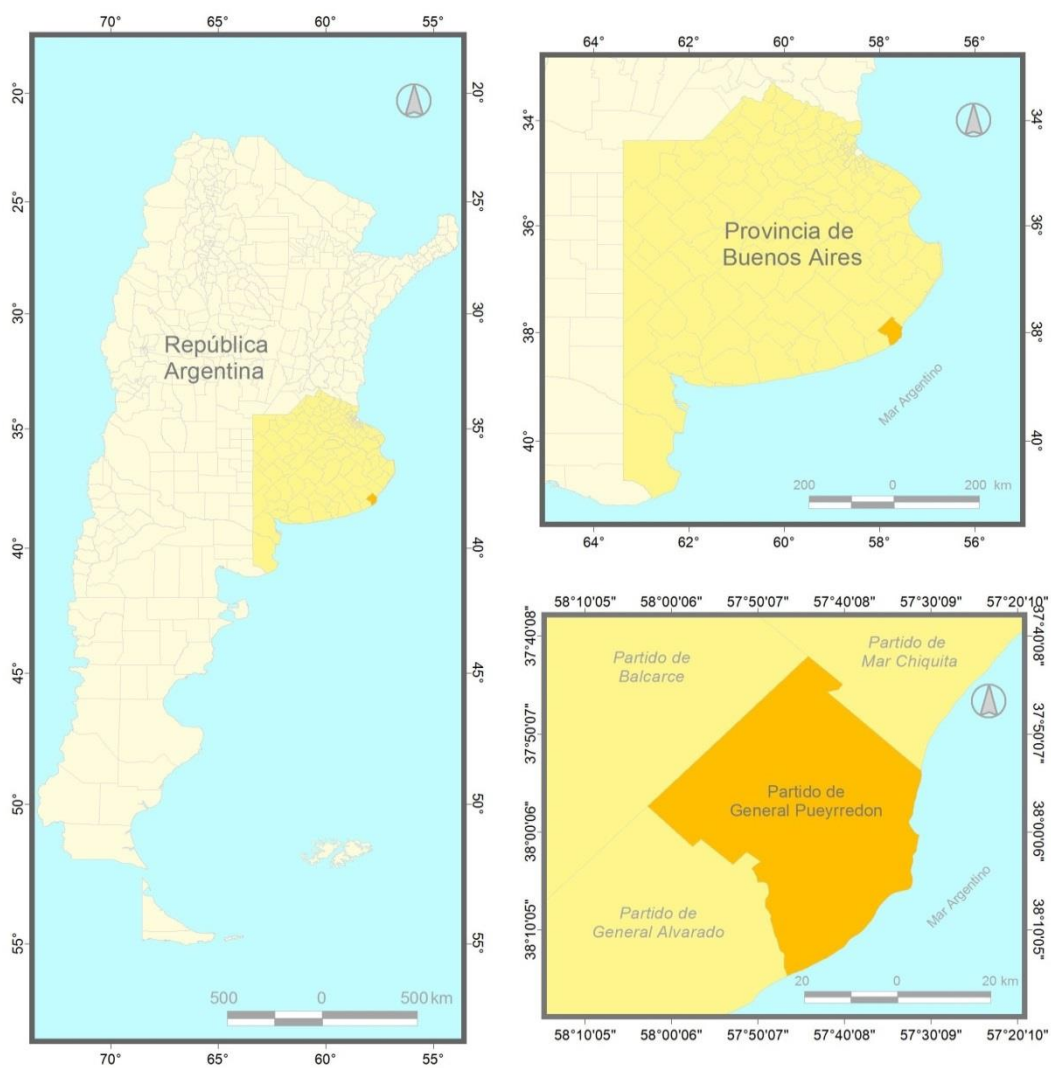
Subiela, Alberto. Explotaciones de piedra en el circuito Batán-Chapadmalal (Argentina)
<http://www.monografias.com/trabajos64/explotaciones-piedra-argentina/explotaciones-piedra-argentina.shtml>

Subiela, Alberto. Libro del Cincuentenario de la Cooperativa Batán. 1999, Batán, Mar del Plata, Argentina

ANEXO I

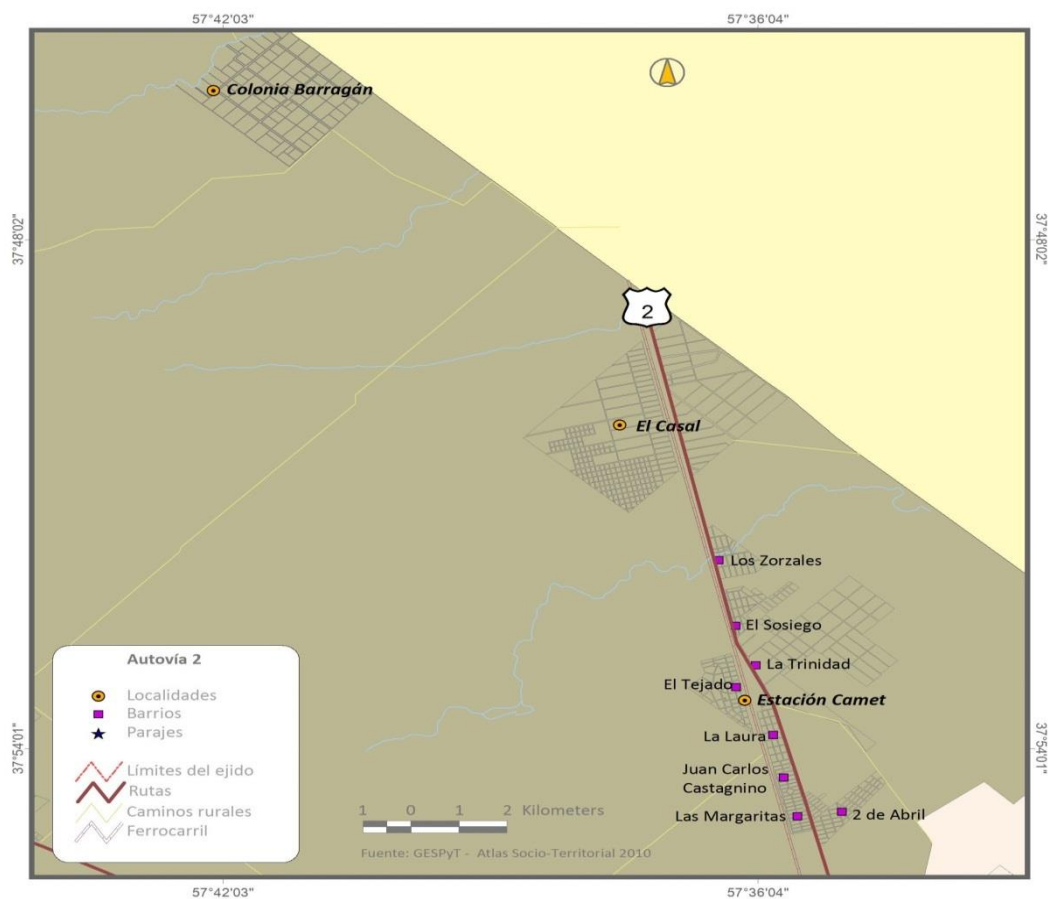
MAPAS

Mapa 5. Georreferenciación del Partido de General Pueyrredón, Provincia de Buenos Aires, Argentina.



Fuente Grupo GESPyT. Grupo de estudio sobre población y territorio. UNMDP

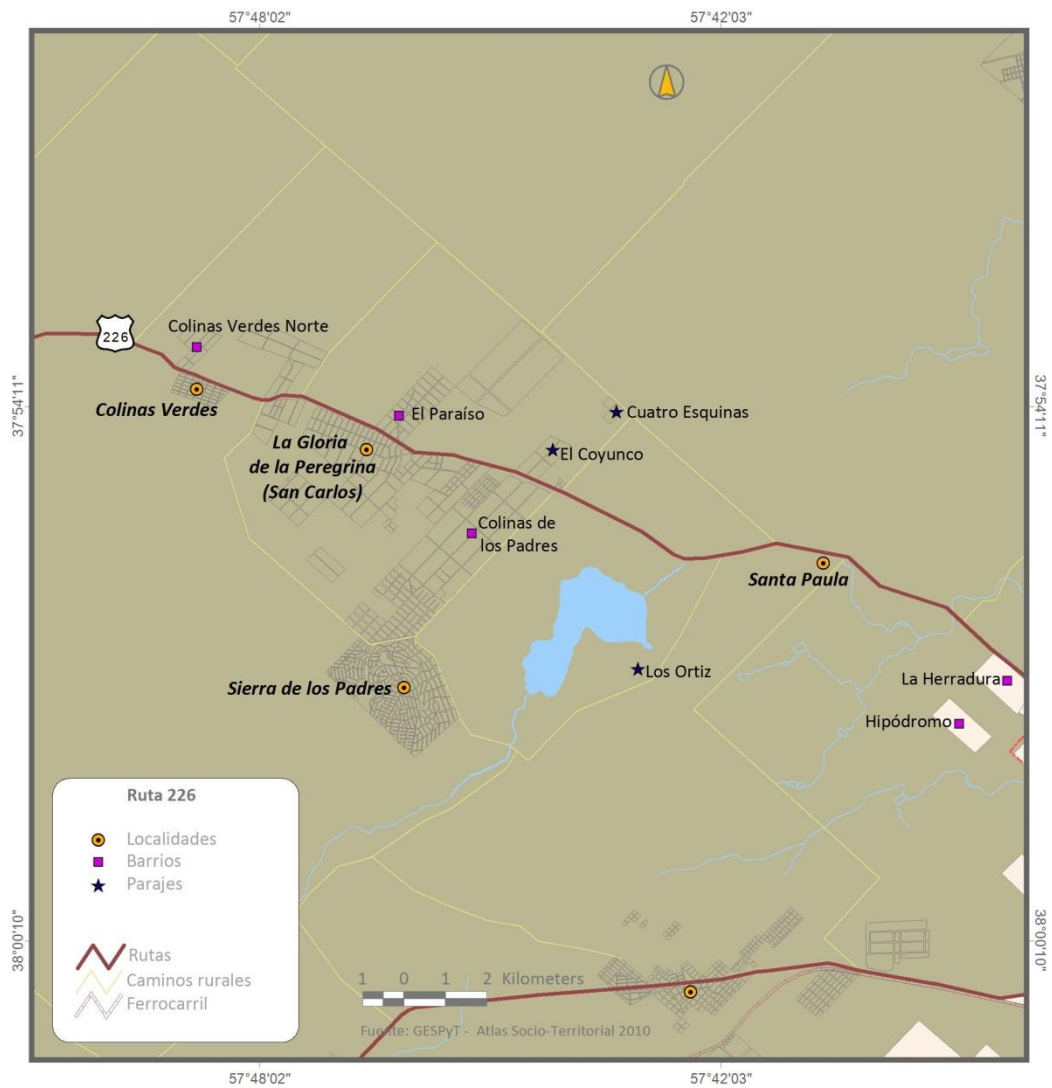
Mapa 6. Corredor productivo Autovía 2 con sus barrios y parajes rurales



Fuente Grupo GESPyT. Grupo de estudio sobre población y territorio.

UNMDP

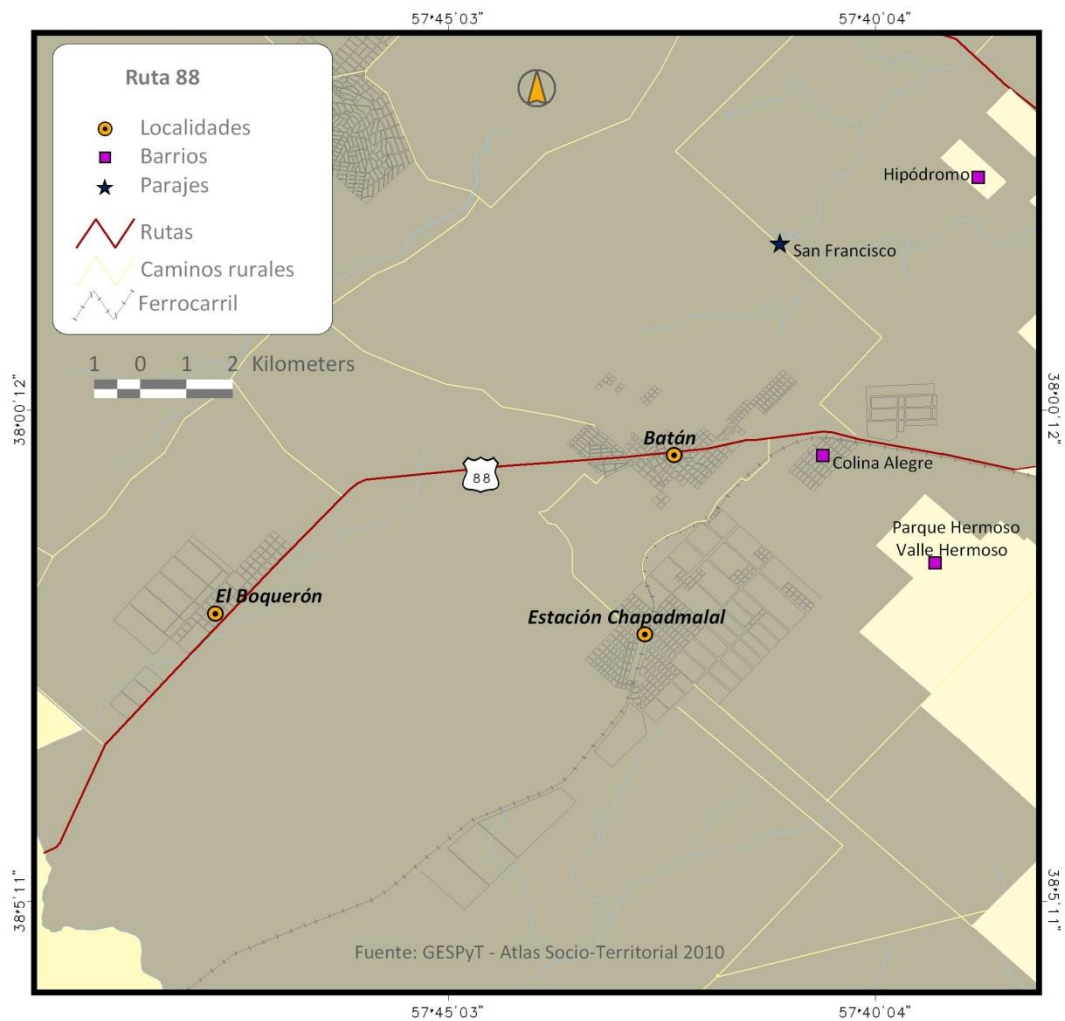
Mapa 7. Corredor productivo Ruta 226 con sus barrios y parajes rurales



Fuente Grupo GESPyT. Grupo de estudio sobre población y territorio.

UNMDP

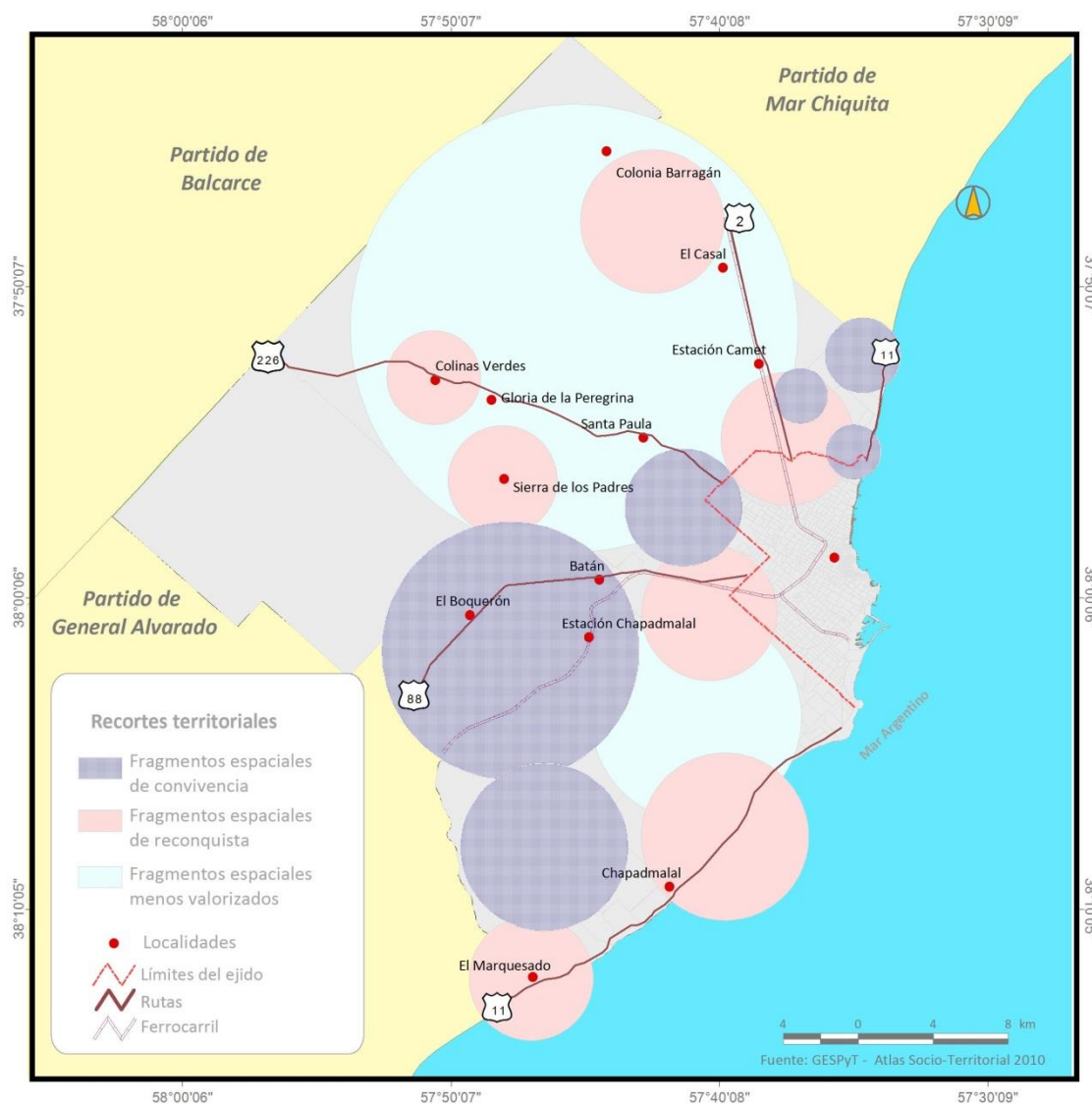
Mapa 8. Corredor productivo Ruta 88 con sus barrios y parajes rurales



Fuente Grupo GESPyT. Grupo de estudio sobre población y territorio.

UNMDP

Mapa 9. Recortes territoriales según corredores productivos y parajes rurales



Fuente Grupo GESPyT. Grupo de estudio sobre población y territorio.

UNMDP

Anexo II

La organización del trabajo rural en la horticultura bonaerense:

Construcción del campo social y sus prácticas"

El enfoque diacrónico propuesto por P. Bourdieu nos permite analizar la trayectoria de la formación de un campo social. Un campo es una construcción histórica, un proceso de formación, que abarca posiciones, interrelaciones, lógicas, intereses, relaciones de fuerza y poder de los agentes sociales involucrados. Este abordaje que se apoya en la dimensión histórica, temporal, de constitución de un campo social P. Bourdieu lo denomina diacrónico.

En esta línea los campos sociales "...son espacios de juegos históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias..." (Bourdieu: 1987: 108).

El campo hace referencia a "...sistemas de posiciones y de relaciones entre posiciones...espacios estructurados de posiciones, a los cuales están ligados cierto número de propiedades que pueden ser analizadas independientemente de las características de quienes las ocupan..." (Bourdieu: 1976: 13). Será el tipo de capital en juego el parámetro que distinga un campo social de otro. El caso que nos ocupa tiene en el capital económico la génesis del campo específico, con sus posiciones y relaciones entre posiciones. El principio a partir del cual se distinguen los campos sociales son los tipos de capitales en juego. El capital económico "está constituido por los distintos factores de producción: tierra, fábricas trabajo y el conjunto de bienes económicos: ingreso, patrimonio, bienes materiales" (P Bourdieu en Bonnewitz: 2006:47). Al analizar la trayectoria de la organización del trabajo rural en el sector hortícola observamos que en su origen la horticultura en nuestro país ha sido producida históricamente por la mano de obra de los migrantes.

II. Santillán, Rubén A. "Bases teóricas de la sociología y economía de las innovaciones. Abordajes de las innovaciones socio técnicas. Maestría "Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural" (PLIDER). FCA/UNMDP/INTA, Balcarce, 2013

Al comienzo del siglo xx por extranjeros provenientes de España e Italia. Producto de la política justicialista en cuanto a la venta y expropiación de tierras comienza a configurarse en la periferia del Partido de General Pueyrredón – Mar del Plata - el “cinturón verde” o cordón frutihortícola en unidades territoriales conocidas como “quintas”. Entre los años 1945 y 1960 la actividad agropecuaria se caracterizó por una fuerte intervención estatal en el mercado de suelos y una sustancial transformación en la tenencia de la tierra donde se transitó del predominio de unidades de producción en arriendo a explotaciones en propiedad. Pueden distinguirse períodos en la política agraria peronista caracterizados por orientaciones opuestas: 1946-1948 y 1949 – 1955. A continuación nos referiremos al primero, 1946 /48 ya que es el que dio origen a la construcción del campo social frutihortícola “...La legislación que materializó los lineamientos políticos de esta etapa fueron: la ley nº 13246 sobre Arrendamientos y Aparcerías, la ley nº:13020 de 1947 sobre trabajo rural, así como las acciones de colonización llevadas a cabo por el Consejo Agrario Nacional, y la financiación para compra de tierras realizadas por el Banco de la Nación y el Banco Hipotecario Nacional. También se estatizó el comercio exterior con la creación del Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio, se expropiaron los elevadores y silos de las empresas privadas, y se regularon todas las etapas de comercialización interna...”

(Lattuada, 1986:45)

La ley 13246 del año 1948 establecía la extinción de los contratos por arrendamientos y cambios en las condiciones de trabajo de los mismos. Los efectos de este congelamiento provocaron el surgimiento de nuevos propietarios por vía compra, recuperación de tierras arrendadas por parte de los propietarios y la reducción del tamaño de cierta proporción de las unidades. *Esta etapa de la historia de la horticultura se caracteriza por la presencia de un “patrón quintero”, el cual sumaba a los miembros de su familia cuando realizaba la mayor parte de las actividades relacionadas con la “quinta”. En esta etapa predominan, como se dijo, los migrantes de origen europeo, especialmente españoles e italianos que son los propietarios de los medios de producción. En los momentos de mayor productividad recurrían a la mano de obra de peones asalariados, generalmente “tanteros” (salario obtenido según porcentaje sujeto a valores de mercado y acordado con el propietario). Estos eran criollos y trabajaban afincados en la zona o eran trabajadores “golondrinas” que lo hacían en distintas cosechas y en varias provincias del país.*

Respecto a la composición y división social del trabajo en las quintas “... el período que abarca desde el inicio del siglo pasado hasta la década del 70, el 91,6% de ellas estaban trabajadas por propietarios y se registraba un alto nivel de participación de los hijos en las actividades de la quinta (88%), y de las mujeres jefas de hogar (66,7%)...” (Benencia:1993:110). Este autor ha llamado **organización tradicional de la horticultura** a esta etapa basada en una organización social de la explotación en la que predominaba el trabajo del patrón y los miembros de su familia, sin que se pueda percibirse externamente una división muy marcada de responsabilidades y actividades (o de trabajo y capital).

El contexto económico social, y el campo social global, a mediados de los 70 va a estar signado por nuevas demandas de mercado, aparición de nuevas tecnologías – semillas y agroquímicos – la aparición de nuevos cordones hortícolas, y la apertura del Mercado Concentrador Mayorista de Buenos Aires (MCBA).

El bien que genera los procesos de acumulación es el producto, la producción frutihortícola. A partir del mismo se generó una división del trabajo, productores, trabajadores, familiares o no, distribuidores y consumidores: un mercado en torno a ese bien. “..El surgimiento del mercado específico señala el surgimiento del campo específico, con sus posiciones y sus relaciones entre posiciones...” (Bourdieu en Gutierrez, 2005:61)

Los productores, tendrán en esta etapa – mediados de los 70 - un descenso en los precios de sus productos como así también la necesidad de encontrar nuevas estrategias para hacer frente a las bajas rentabilidades. El campo en cuestión se encontraba en las puertas de una nueva transformación. Nuevas definiciones, puestas en juego según relaciones de fuerza en las posiciones de los agentes sociales. La estrategia utilizada por los agentes productores fueron la eficiencia en el gasto, en sus insumos y el acceso a las nuevas tecnologías. Por otro lado, trazaron como estrategia, el aumento de la productividad en base a la inserción de un nuevo actor en la producción: **el mediero**. La *aparcería* – como se llama en otros países - o **mediería**, aquí en Argentina, proporcionó una reducción de los costos laborales y alta productividad, ya que ***la mano de obra pertenecía a todo el grupo familiar del mediero*** el cual comparte con el propietario los riesgos de la producción. A su vez el propietario se desvinculaba de las responsabilidades en cuanto a aportes sociales, previsionales, indemnizaciones, etc, tanto para el mediero como para el personal que este contratara. Esta coyuntura facilitó el ingreso en las explotaciones de los migrantes,

de la **fuerza laboral boliviana**. Esta modalidad que comenzó a mediados de los años 70 se expandió con fuerza hacia los años 80 y se consolidó estructuralmente. Se constituye un tipo de organización que Roberto Benencia denomina **organización predominante de la horticultura**.

Un antecedente importante que da cuenta del inicio del proceso migratorio andino lo constituye la demanda de mano de obra en la Provincia de Tucumán en el sector azucarero. Hacia fines de la década del 60 la caída de precios de la producción y la pujante mecanización del sector azucarero hizo desplazar esa mano de obra de migrantes bolivianos hacia las áreas metropolitanas de Buenos Aires, de la Región Pampeana, y luego a La Plata, Mar del Plata y Bahía Blanca. Cabe destacar que junto a la migración boliviana, el cinturón hortícola marplatense recibió población migrante, si bien de menor cuantía, proveniente de Salta, Jujuy y ciudades de la Provincia de Buenos Aires.

Como se mencionó, a partir de los años 80 comienzan a aparecer importantes transformaciones económicas - productivas y nuevas formas de organización del trabajo rural en la horticultura bonaerense. Dichos procesos de cambios también se plasman en el cinturón verde – hortícola - de Mar del Plata. Se adoptan nuevas tecnologías y se transita, de una producción del **tipo familiar a una predominante, de tipo capitalista con la incorporación de la mediería**, modalidad en la cual se observa una clara división entre trabajo y capital. El propietario aporta la tierra, tecnología, capital operativo quedando a cargo de la gestión y comercialización. El mediero se hace responsable de la totalidad del trabajo. Si bien estos términos pueden variar y ajustarse a cada situación, la división capital / trabajo siempre es clara y concreta. El mediero pacta un porcentaje por el aporte de su fuerza de trabajo, alrededor del 25% del precio de venta del producto compartiendo, como se dijo, los riesgos laborales y productivos.

Aparecen nuevos actores sociales: **la fuerza laboral de la familia migrante boliviana**, la cual realizará un aporte significativo desde su unidad familiar a la productividad del sector. Se considera pertinente plantear la fuerza laboral boliviana **en términos de unidad doméstica o familia** porque son todos o casi todos sus miembros los que trabajan la tierra. Nuevas interacciones surgen en el campo social a partir de diferentes pautas culturales que se desarrollarán en el territorio. Por un lado la migración proveniente de Tarija y Potosí, Bolivia, herederos de la cultura Quechua - Aymara y por otro la presencia del, argentino, nativo, descendientes de aquellos “colonos,” europeos - como suelen decir de sí mismos -provenientes de familias españolas e italianas, propietarios de la tierra.

La organización del trabajo rural en la horticultura, como **campo de prácticas** ha sido una construcción histórica, una formación socio- económica, cultural y simbólica que tiene como eje la división y organización productiva del trabajo en el sector frutihortícola. En este **campo** se despliega un desarrollo y una distribución desigual del capital económico entre sus agentes: propietarios de la tierra, medieros, trabajadores, comercializadores, como así también entre productores del sector según escalas de sus propiedades. Los agentes comercializadores juegan un papel muy importante ya que no comparten los riesgos- laborales ni productivos – y asignan un valor monetario al producto. Generalmente son intermediarios que poseen puestos en los mercados centrales de distintas ciudades. Los agentes productores mejor posicionados y que cuentan con medio de transporte podrán llevar y vender sus productos directamente al comercio minorista o al mayorista. Los más desfavorecidos esperarán en sus quintas a los transportistas que llevarán sus productos al mercado mayorista. *No tendrán control de los precios y se tendrán que adaptar a los valores del mercado. Su posicionamiento carece de la fuerza para una conveniente negociación.*

Parte de estos actores, migrantes bolivianos, es interesante señalar, construyen un proceso de movilidad social y acumulación denominado por Roberto Benencia **“escalera boliviana”**. Es un proceso de movilidad ascendente “...un mismo trabajador que se iniciaba en la actividad como peón podía convertirse en mediero, luego en arrendatario y, finalmente, propietario...” (Benencia:2009:5). *No es objetivo del presente trabajo el profundizar en este fenómeno, pero sí, señalarlo como parte muy importante de la construcción del espacio social.*

En este proceso se puede contrastar la **hipótesis** que plantea P. Bourdieu a partir de la cual señala que un agente social tenderá a mantener o aumentar su capital específico acumulado y así mantener o mejorar su posición relativa.

En el caso que nos convoca, la organización del trabajo rural hortícola es el campo en donde se estructuran relaciones. Sus propiedades dan cuenta de aspectos organizacionales innovadores en el modo de producción, demandas de mano de obra intensiva que tienen como finalidad satisfacer un **mercado** cambiante, generar un proceso de acumulación de capital y una rentabilidad que garantice la reproducción del modelo productivo.

Como parte de las definiciones de las relaciones de fuerza entre los agentes, este proceso, la escalera boliviana, comprende, como se dijo, etapas: a) la inserción de la mano de obra boliviana como trabajadores, b) mediería, c) propietarios “...se trata de un capital que ha sido acumulado en el curso de luchas anteriores y que orienta la

estrategia de los agentes que están comprometidos en el campo...” (Bourdieu: 2005:32).

El capital es un conjunto de bienes y son producto de un proceso de acumulación histórica. *El tipo de capital (*) en juego, es el principio rector que define el campo de acción de los sujetos.* Las representaciones que animan el proceso migratorio en la etapa de “arranque” en la comunidad de origen - Bolivia - descansan en las estrategias de acumulación de capital económico por sobre otros tipos de capital. El conjunto de las estrategias y de las prácticas se alinearán en torno a estas representaciones.

“... El Censo Hortícola de la Provincia de Bs. As (2001) registraba en la zona sur del Gran Bs. As la presencia de un 39,2% de productores quinteros de origen boliviano mientras que el Censo Hortícola de la Provincia de Bs. As. 2005 registra un 30,4% de horticultores de esa nacionalidad en toda la Provincia de Bs. As.

En Mar del Plata, familias bolivianas provenientes en su mayoría de Carachimayo (Tarija) comenzaron a incorporarse en la horticultura bajo la forma de mediería, y en la actualidad representan una parte importante de los productores hortícolas y comercializadores de verduras en el cinturón verde marplatense” (Lucifora, 2004 en Benencia, 2009: 7).

(*)El capital cultural está ligado a conocimientos, ciencia, arte, que existe bajo tres formas en estado incorporado relacionados con determinados tipos de conocimientos, habilidades -hábitus-. El capital social es el conjunto de recursos actuales o potenciales vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento e interreconocimiento: o dicho de otro modo, a la pertenencia a un grupo”, en el cual sus miembros están unidos por vínculos permanentes y útiles que se basan en intercambios materiales y simbólicos, mientras que el capital simbólico es la forma que revisten las diferentes especies de capital cuando son percibidas y reconocidas como legítimas. El capital económico constituye la especie de capital dominante por sobre los otros y se constituye por diferentes factores de producción (tierra, fábricas, trabajo) y el conjunto de bienes económicos: patrimonio, ingresos y los bienes materiales (Bourdieu, 1980 en Gutierrez: 2005:37).).

El crecimiento migratorio de origen boliviano ha sido significativo en los últimos veinte años. Ha pasado a transformarse en la mano de obra predominante en el cinturón frutihortícola marplatense al igual que los ubicados en las ciudades de La Plata y Bahía Blanca entre otras. Algunos autores postulan una **bolivianización** de la horticultura argentina. *Por su incidencia en la definición del campo social en cuestión, la organización del trabajo rural en la horticultura, se considera importante analizar las migraciones en mayor profundidad.* Para ello se profundizará en el proceso migratorio, sus redes, representaciones y prácticas.

Procesos migratorios. Definiciones y etapas

La migración limítrofe en cuestión es un proceso multidimensional. Comprende poner en marcha la decisión familiar de un traslado de una comunidad origen a una de destino. Es importante considerar el rol que cumplen las redes migratorias a partir del **“capital social migratorio”** que desde el inicio del proceso se va acrecentando en la medida que se fortalece la migración. Este capital social incluye desde recursos materiales que posibilitan la partida y la inserción en la comunidad destino, hasta contactos e información decisiva para el éxito de la posterior instalación. El trabajo realizado por los antecesores, los “pioneros”, forman un capital que hace más accesible la experiencia para otros con menores recursos o en situación más desfavorable.

Capital social es definido por P. Bourdieu como se dijo “conjunto de recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de inter-reconocimiento...” (Bourdieu 2005:37, 38)

El capital social y las estructuras originarias quechuas - aymara, son formaciones históricas pertenecientes a una cultura ancestral de una comunidad agraria –el **“ayllú”** - de las regiones andinas o comunidad formada por el conjunto de los descendientes de un antepasado común, real o supuesto cuya verdadera coherencia se sustentó en la posesión y el trabajo en común de un territorio: el **suyo**.

Comunidad de origen

Se adscribe a la definición de Di Méo quien denomina comunidad de origen al territorio que “constituye un testimonio de la apropiación económica, ideológica y política del espacio que los grupos humanos realizan, sobre el cual se cristaliza una representación

personal, una historia y una singularidad característica” (Di Meo en Lorda, 2011: 12). El proceso migratorio comprende diversas etapas y elementos. Entre sus **elementos** se encuentran: **1) comunidad de origen, 2) traslado y 3) comunidad de destino.**

En la comunidad de origen se han estructurado los **hábitus de origen** y se ha construido un limitado **capital económico**, basado en una economía agraria de subsistencia, y una importante red de capitales: **capital social, cultural y simbólico.**

Respecto del **hábitus** P. Bourdieu lo define como “...sistemas de disposición duraderos y trasladables, estructuras estructuradas dispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, en cuanto principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer la orientación consciente a fines y el control expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos...” (Bourdieu: 2005:67).

Los intereses puestos en juego por los agentes sociales migrantes, inserción y acumulación económica en el campo local de la producción fruti hortícola, forman parte de sus **representaciones**, de un cambio en el posicionamiento en el **campo del trabajo**, un ascenso social planeado no exento de costos –desarraigo, pérdidas de capitales culturales y simbólicos que se vivirán en la migración - En la etapa previa a la partida de la comunidad de origen las representaciones e intereses animarán la **estructuración de sus prácticas.**

El capital comprendía tanto las tierras de cultivo y pastoreo como las **“marka”** o asentamiento del hábitat, generalmente disperso de sus miembros. Otra figura cultural lo fue la **mit’a** o ley de la hermandad como la llamó Blas Valera (1609) consistía en un sistema de préstamos u obligaciones recíprocas, conocidas y comprendidas por todos. Constituyó el capital cultural de la comunidad “...El capital cultural está ligado a conocimientos, ciencia, arte, en estado incorporado, es decir, bajo la forma de disposiciones durables (hábitus) relacionadas con determinado tipo de conocimientos, ideas, valores, habilidades, etc”. (Gutierrez: 2005:36)

El vínculo entre sus miembros supo sostenerse en una división comunitaria del trabajo y de tenencia de la tierra. Ello construyó un capital social y simbólico de **marcada intensidad.** El **capital social** está compuesto de relaciones estables y recíprocas, reconocimientos y solidaridades. Este capital social se pone en juego durante el proceso migratorio y cumple un papel central en el sostenimiento de los grupos en la comunidad destino.

Etapas del proceso migratorio. Arranque, arribo, instalación y asentamiento

En el período de traslado distinguimos las siguientes etapas: ***arranque, arribo, instalación y asentamiento.***

En el ***arranque*** se evalúan las expectativas, ***representaciones*** generadas en estructuras objetivas y puestas a consideración a partir del relato de otros miembros, pares, inmigrantes que han vivido el proceso. Suelen ser acompañada por pérdidas del capital cultural, social, simbólico y conflictos en cuanto a la reestructuración e internalización de nuevos hábitos.

P. Bourdieu define "... la representaciones de los agentes varían de acuerdo con su posición (y los intereses asociados a ella) y sus ***hábitus***, como sistema de esquemas de percepción y evaluación, como estructuras cognitivas y evaluativos que ellos adquieren a través de la experiencia duradera de una posición en el mundo social..." (Bourdieu: 2006: 65).

Traslado

En su mayoría es una migración del tipo "rural – rural" y se manifiesta con mayor frecuencia en los inicios de la temporadas de trabajo según los ciclos productivos en el sector, luego de finalizado el invierno, y alcanza su pico máximo en el comienzo del verano para disminuir al finalizar el mismo. La residencia transitoria tiende a cambiar volviéndose permanente. Se observa que la migración es un proceso que inicia, en el caso de las familias, su jefe o principal sostén del hogar, el cual se instala y prepara las condiciones en la comunidad destino. Luego facilita el arribo del resto del grupo familiar, sea este nuclear o extenso. También se manifiesta la migración grupal.

Esta categoría se refiere a la migración efectuada por grupos de familias en períodos de pequeños intervalos de tiempo desde el mismo lugar de origen y con el mismo destino. Incluye así mismo, aquellas familias que ya tenían incorporadas o que incorporan a otras personas que no están unidas por lazos parentales. Las redes de comunicación en la colectividad juegan un papel importante en todo el ciclo migratorio, productivo e interfamiliar.

Mapa 1. Zona fronteriza entre Argentina y Bolivia.



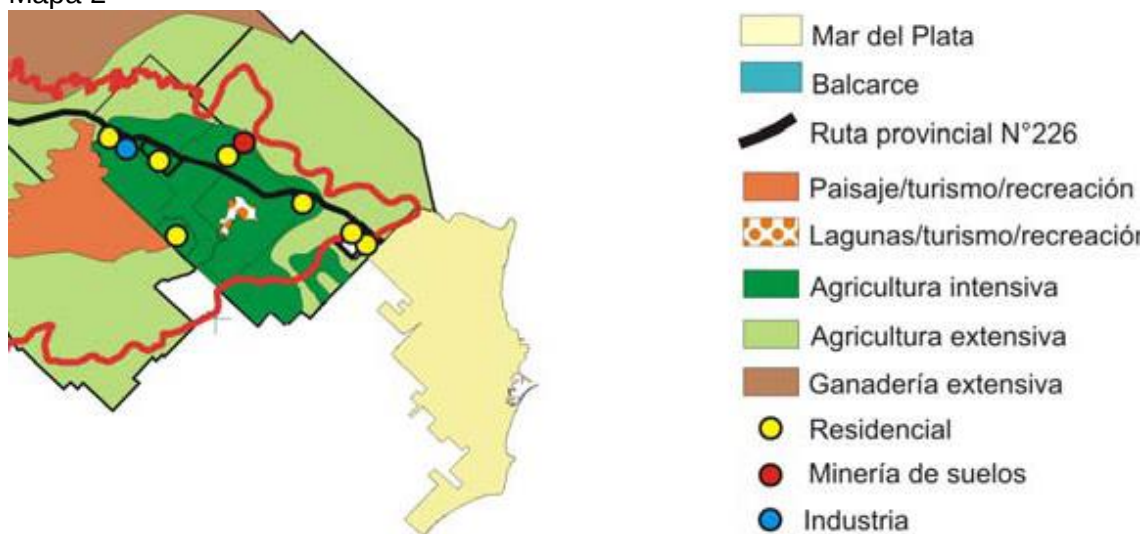
Refiere Margaret Grieco (1987) “...**vínculos personales fuertes** son los que transmiten la información sobre el trabajo a los potenciales inmigrantes...” Lo que se trata de resaltar aquí es que la fuerza de una relación está dada por el reconocimiento de relaciones recíprocas y no por el hecho de que los individuos estén físicamente próximos...son las **redes de relaciones de las que forman parte**, y que ellos construyen, las que estructuran oportunidades. Granovetter da una vuelta de tuerca al análisis de las relaciones sociales al analizar su constitución a partir de **lazos fuertes y débiles**” (Benencia: 2009:14).

Se considera que la constitución de los lazos fuertes, son decisivos en las primeras etapas de la migración: en el **arribo e instalación**, ya que permite la consolidación de los grupos y asegura los términos de la estabilidad, más no asegura la movilidad social ulterior. Queda claro que los vínculos fuertes se establecen a nivel familiar, son lazos parentales, también entre “paisanos”, de confianza, a partir de los cuales se funda el grupo y se establece en el proyecto productivo. En tanto la constitución de los vínculos débiles, permiten encontrar, entre otras oportunidades, la opción a la movilidad social. Los lazos débiles son establecidos con trabajadores no parientes, funcionarios municipales, técnicos locales, propietarios, aportan mano de obra y conocimiento que posibilita el ascenso social: es la etapa del **asentamiento**.

Comunidad destino

Se denomina comunidad destino a la nueva territorialidad y cultura que los inmigrantes, “...los nuevos” o “recién llegados, en su gran mayoría provenientes de Tarija tendrán, en una relación dialéctica a partir de la cual las personas, el territorio y la cultura se modifican...” (Lorda, 2011:16).

Mapa 2



Fuente: Sagua y otros. Universidad Nacional Mar del Plata, web 2015

El mapa 2 muestra el corredor Mar del Plata - Balcarce. El color verde señala la agricultura intensiva, el territorio “comunidad de destino”. El color amarillo en círculos, los parajes rurales y barrios (Sierra de los Padres, Laguna de los Padres, Santa Paula, El Coyunco, La Peregrina, Gloria y Paraíso de la Peregrina)

En la etapa de **arribo** a la comunidad de destino la vigencia de la cultura “legítima” disparará el proceso de **aculturación** o fenómeno que resulta del contacto directo y permanente entre grupos de individuos de culturas diferentes, lo cual genera cambios en uno u otro grupo, o en ambos, a causa de la adopción y asimilación de elementos culturales ajenos.

P. Bourdieu define a la aculturación como “...las relaciones entre las diferentes culturas generan una **aculturación** de consecuencias negativas. La falta de homología entre la cultura de las categorías desfavorecidas y la de las categorías dominantes, debido a la diferencia de herencia cultural, provoca una aculturación específica de los miembros de las clases dominadas...” (Bourdieu en Bonnewitz: 2006: 98).

En la etapa de **instalación** el migrante ha realizado su inserción en la cadena productiva y comienza a desplegar su capital social en procura de sostén a través de las redes sociales y de apoyo institucional. Ingresa a las instituciones locales. Es durante los últimos años que la institución escolar que comienza a valorar la interculturalidad. P. Bourdieu acerca del rol de la institución escolar y la legitimación del orden, expresa: "...Uno de los efectos menos advertidos de la escolaridad obligatoria consiste en que logra obtener de las clases dominadas un reconocimiento del saber y el saber técnico legítimo (por ejemplo, en materia de derecho, medicina, técnica, entretenimiento o arte) que entraña una desvalorización del saber y el saber técnico que ellas dominan efectivamente (por ejemplo, derecho consuetudinario, medicina doméstica, técnicas artesanales..." (Bourdieu en Bonnewitz: 2006: 97,98).

La última etapa es la de **asentamiento**. Existe una acumulación de capital económico en los agentes mejor posicionados y se tiende a reconstruir capital social, cultural y simbólico a través del mantenimiento de vínculos, fiestas, y redes de apoyo e intercambio. Son especies del **capital cultural y simbólico** que fortalecerán lazos en la comunidad originaria dispersa y atravesada por centralidades hegemónicas.

Anexo III

Reseña histórica de las explotaciones de piedra en el circuito Batán-Chapadmalal

Introducción

(Recopilación de relatos de vecinos de la comunidad)

“...Entre los años 50 y 70 se asientan gran cantidad de *migrantes de origen chileno que se incorporan al trabajo en canteras y hornos (picapedreros y horneros en el paisaje rústico minero)*.

"Las canteras, principalmente las que no producen y están abandonadas, dejan grandes cavidades a cielo abierto, que las lluvias llenan de agua que no tiene salida y forman enormes piletones, que suelen alcanzar profundidades de seis a ocho metros, donde ya han ocurrido muchas desgracias personales, principalmente adolescentes, que para trabajar nadie o muy pocos pueden emplear, y estos jovencitos, en su afán de aventura o de conocer o descubrir algo nuevo, casi todos varones en época de receso escolar, salen en patotas o grupos, sin rumbo fijo y al encontrar estas lagunas por lo general intentan bañarse o nadar, y sin pretender hacer daño, termina ahogándose alguno y después son los lamentos, pero ni los dueños, ni autoridades, hasta el presente se han preocupado por tapar o rellenar estos vacíos, que son verdaderas trampas mortales..."

Este párrafo escrito por el vecino y almacenero de Estación Chapadmalal, Ramiro Mestre, es una gran definición de riesgo ambiental. Con su sencillez, Don Ramiro grafica una situación que se da repetidas veces con las cavas y las canteras. Hemos incluido este párrafo como introducción por formar parte de lo que uno de los primeros intentos de elaborar un relato histórico de la localidad. El Sr. Mestre tituló austeramente a este relato "Chapadmalal, Batán y la zona"(1). En este trabajo nos referiremos en reiteradas ocasiones a los testimonios de los protagonistas directos de esta historia, que son precisamente los habitantes más antiguos de "Chapadmalal, Batán y la zona", concentrando nuestra atención en la profusa actividad minera y su fuerte contenido socio cultural, económico y ambiental.

Los inicios

La minería de extracción de piedra ortocuarcita se inicia prácticamente con el comienzo del siglo XX. Según testimonios orales, ya en 1910, se extraía piedra en tierras de Gregorio Viera, donde actualmente se encuentra el establecimiento San Justo (2). La tecnología de esas primeras canteras era muy rudimentaria, lo que hacía que toda la actividad dependiera del trabajo humano. El primer paso era liberar la piedra, dejarla visible removiendo la tierra de las zonas cercanas a las "paredes" (como se llama a los frentes de roca donde se marcan la vetas). Sobre las vetas se ubicaban estratégicamente los "pinchotes", los cuales eran luego golpeados con un "marrón" (una enorme maza de acero). Con los golpes, los pinchotes penetraban en la piedra provocando hendiduras que terminaban desprendiendo grandes bloques. A su vez esos grandes bloques eran reducidos a golpe de marrón en piezas más chicas permitiendo el traslado del material. El marrón era entonces, la principal herramienta de todo este proceso, aunque de poco servía si no era impulsado por los fuertes y hábiles brazos de los obreros. Esos mismos brazos iban a ser los acarrearán la piedra hasta el principal medio de transporte de aquellas primeras décadas del siglo XX, las chatas playas. Una vez que estas habían sido cargadas, el trabajo más duro correspondía a los caballos que debían tirar de las chatas. Así la piedra de aquellas primeras canteras era llevada hasta la Estación de ferrocarril que da nombre al pueblo "Estación Chapadmalal". Pero la actividad minera de aquellos años no se limitó a la piedra; en 1913 se estableció en la zona actualmente conocida como "Paraje La Florida", un campamento de franceses en busca de petróleo. El hecho fue rescatado del olvido cuando en la década del "40 se establecen canteras en la zona y se revelan las misteriosas perforaciones que quedaron como testimonio de la infructuosa exploración. (3)

En la década del "20 se establecieron otras canteras en la zona. Kurt Hermann Wachnitz, orgulloso inmigrante alemán, abrió un frente que llamó cantera Sudatlántica, ubicado sobre el camino actualmente llamado "Circuito de canteras Sud". Y aparece en esos años otro de los nombres pioneros de la actividad minera en Batán y Chapadmalal, José Vasicci con otra cantera. Estos hombres eran arrendatarios de tierras de Gregorio Viera, principal propietario rural de la zona (con la obvia excepción de Martínez de Hoz). Poco después, en 1930, inicia sus actividades la empresa Cerámica del Plata. Las actividades de estos establecimientos estaban muy limitadas

aun por el escaso desarrollo tecnológico y social. Es importante señalar algunas de esas dificultades para entender el esfuerzo que significaba desarrollar esta actividad en la época:

- no había energía eléctrica,
- no había caminos transitables permanentes
- no había camiones
- se registraba escasez de mano de obra

Ante estas limitaciones, las canteras no podían realizar ningún proceso del material, simplemente reducían los bloques todo lo que se lo permitían sus modestas posibilidades, a fin de que las chatas lo transportaran a la cercana Estación de Ferrocarril. Respecto al problema de la mano de obra, hay que tener en cuenta que la población del Partido de General Pueyrredón era escasa aun, y que la población rural tenía características netamente volcadas a la actividad agropecuaria. Entonces ¿quiénes trabajaban en estas primeras canteras? Los testimonios más memoriosos hablan de inmigrantes montenegrinos (provenientes de Montenegro, una de las regiones que aún quedan del núcleo de lo que fue Yugoslavia), lo cual se constata con la presencia, aun hoy de apellidos con ese origen en las comunidades de Batán y Chapadamalal (4). También se habla de inmigrantes italianos y españoles. De los problemas antes nombrados que sufría la actividad, la falta de caminos siguió siendo fundamental, comenzando a registrarse una parcial solución en 1940 cuando se construye la ruta 88, aunque en ese tiempo la mayoría de la gente se seguía movilizand o en tracción a sangre.

El crecimiento de la construcción y la expansión minera

Desde mediados de la década del '30 el crecimiento de la ciudad de Mar del Plata hace que muchas canteras que se encontraban dentro de la ciudad deban cesar sus actividades, obligando a su desplazamiento. Esto provocó una aceleración en la expansión minera en la zona de Batán-Chapadmalal. Las modestas canteras existentes se fueron tecnificando; los empresarios antes nombrados Wachnitz y

Vasicci adquieren los primeros camiones. Aparecen los martillos neumáticos, los que impulsados por un compresor introducían grandes barrenos en la piedra, facilitando la extracción. A su vez, se fue extendiendo en la zona el uso de la dinamita para romper los bloques de piedra cada vez más grandes. Así comienza a vivirse esa característica con la que tantos años iban a convivir los habitantes de Batán y Chapadmalal, las explosiones.

En la década del 40 comienzan sus actividades dos canteras muy importantes, tal vez las que con el tiempo van a ser las mayores de la zona: Dazeo hnos., fue abierta en 1948 por Vicente Dazeo trasladando sus instalaciones antes ubicadas en la actual zona de Juan B. Justo y Alem., y Yaraví S.A., fundada en 1947, cuyos accionistas provenían de la industria de la construcción en Córdoba, siendo su primer gerente Rómulo Soncini. En esos años la actividad alcanza su más alta demanda de mano de obra. La construcción se aceleraba a un ritmo febril en la Mar del Plata donde crecía el turismo sindical bajo el signo del peronismo. Y además, pese a los adelantos técnicos que ya comenzaban a vislumbrarse, la mayor parte del trabajo aún se basaba en el trabajo manual. Así es que llegan a trabajar más de cien obreros por cantera en esta época. Esta enorme demanda de fuerza de trabajo comenzó a ser cubierta por la inmigración de obreros chilenos. Batán se convierte en un poderoso polo de atracción para trabajadores de esta nacionalidad, registrándose un movimiento constante, llegando a un punto en que, en la década del '60 la mayor parte de la población de Batán era chilena. La mayoría de estos trabajadores provenían del sur de Chile y tenían experiencia en el trabajo minero.

En la década del '50 la construcción sigue creciendo y con ella crecen las canteras. En 1951 se extraen de la cantera Sudatlántica, los dos enormes bloques con los que se construyen los lobos marinos característicos de la rambla marplatense. Con la llegada de la energía eléctrica en 1955 comienza un importante desarrollo tecnológico (5). Las canteras más grandes instalan sistemas que les permiten realizar las dos operaciones principales en la elaboración de la piedra: la molienda y la zaranda. Las moliendas son sistemas que trituran la piedra. A su vez las zarandas separan y clasifican la piedra, moviendo los cargamentos de piedra sobre mallas metálicas con huecos de distintos tamaños, separando el material según las utilidades a que estén destinadas, como pueden ser pedregullos para hormigón o pavimento, granza, arena de piedra, e incluso polvos de piedras para la fabricación de jabones y abrasivos.

La realización de estas operaciones en el mismo lugar de producción permiten superar el problema del costo del transporte, ya que el traslado de la piedra "en bruto" en ocasiones podía ser antieconómico, por lo difícil que era mover semejantes bloques, aun en ferrocarril. Así la actividad minera presenta por esos años cada vez mayor demanda, y una mayor rentabilidad al agregar mayor valor agregado al producto.

Así se van incorporando otros adelantos técnicos, el más importante de los cuales es la utilización de pólvora. La pólvora tiene un mayor costo que la dinamita pero su aplicación es distinta. La dinamita se utiliza para romper grandes bloques de roca compacta, reduciéndola a muchas piezas menores, ya que es un explosivo de gran poder expansivo. La pólvora en cambio, produce una explosión más localizada, por lo que se utilizaba, y aun se sigue utilizando, para producir explosiones pequeñas en cadena a lo largo de la veta. La idea de esto no es romper, sino más bien "desprender" bloques de la roca madre. Este tipo de procedimiento se utilizaba cuando se buscaba producir determinados tipos de piedra como laja, o piedra ornamental, en la cual se buscaba preservar el formato de la piedra. Lo mismo pasa con las canteras que producen arcilla, dado que este material se encuentra localizado entre vetas de piedra su extracción debe ser cuidadosa, por lo que las grandes explosiones de alto poder destructivo no son recomendables.

Con estas técnicas aparece un nuevo tipo de trabajador calificado en las canteras, que son los expertos en explosivos. Técnicos e ingenieros especialistas en estos materiales eran demandados para trabajar en las canteras de Batán y Chapadmalal. Entre esta nueva mano de obra aparece una nueva función que va a ser cumplida con un operario, tal vez no tan calificado en lo que respecta a conocimientos, pero si en coraje y destreza: eran los llamados "foguines". Su trabajo era extremadamente peligroso, debían hacer una rápida y precisa carrera prendiendo todas las mechas de la pólvora previamente depositadas en agujeros hechos en la roca, a fin de que se produjeran todas las explosiones en cadena. Tras prender la última mecha, al "foguín" le quedaban los segundos justos como para llegar al refugio.

El esplendor de los años '60

Los comienzos de la década del '60 marcan el momento de mayor actividad en las canteras. Todos los testimonios recuerdan la época como de pleno empleo y de permanente demanda de mano de obra que estimulada la llegada de más trabajadores del otro lado de la cordillera. El paisaje de las canteras en ese tiempo ya es muy similar al que podemos ver en la actualidad, con la salvedad de que en esos tiempos la actividad era febril. Tecnológicamente las grandes canteras ya tenían modernas instalaciones propias de una industria muy rentable, la piedra circulaba por cintas transportadoras, las moliendas y las zarandas funcionaban con energía eléctrica y los explosivos no paraban de sonar retumbando uno tras otro en toda la zona.

El notable crecimiento de la actividad minera, y de todo el eje Batán Chapadmalal, no pasa desapercibido para las autoridades. Por iniciativa y gestión del entonces intendente Teodoro Bronzini, se formó un consorcio caminero con el fin de unir la Ruta 88 con las canteras. El novedoso proyecto implicaba que la Junta Provincial de Caminos vecinales financiara un 70% de la obra y el 30% restante fuera por cuenta de la propia comunidad. A su vez la dirección y certificación de obra corría por cuenta de Vialidad Nacional. El proyecto fue exitoso gracias a la gestión del Consorcio, integrado por empresarios de las canteras y vecinos de la zona como Emilio Larraya y Ramiro Mestre. El camino construido tiene 10 kilómetros de extensión y recibe el nombre de "Circuito de Canteras". El pavimento es rústico pero resistente, por la presencia de una sólida base de piedra donada por las canteras. Pasa prácticamente por la entrada de todas las canteras importantes de la zona permitiendo la circulación de camiones de gran porte y peso. En esos tiempos el Ferrocarril ya declinaba su misión como medio de transporte por lo que la importancia económica de este camino fue fundamental. También significó un cambio en la vida de la gente de la localidad de Estación Chapadmalal, ya que recién en ese entonces pudo contar con transporte colectivo de pasajeros.

La preocupación de las autoridades se hace notoria también a través de trabajos de planificación. En 1965 los arquitectos Pastor y Bonilla realizan un estudio, también recordado por don Ramiro Mestre: "Esta ciudad satélite, fue programada en la década del '60 y para realizarla, se proyectó un plan regulador del Partido de General Pueyrredón, que realizaron el arquitecto Pastor y el ingeniero Bonilla. El estudio se

terminó en el año 1965, pero no se pudo poner en práctica por la interrupción del gobierno democrático, por intervención de las Fuerzas Armadas que lo reemplazó" (6). Este proyecto es un exhaustivo estudio de las actividades de la zona, y hoy constituye una gran fuente de datos para estudiar los orígenes de la localidad, y es además un modelo que significa un estado planificador y comprometido con la solución de los problemas de la comunidad, mirando hacia el futuro.

Tras el enorme crecimiento de la minería en la década del '60, paralela a la explosión de la construcción de edificios en Mar del Plata, llegó una declinación en la década del '70 aunque paradójicamente en 1976 las canteras alcanzan un nuevo pico de producción impulsado por la construcción del Estadio mundialista y el Complejo Punta Mogotes.

Actualidad

Hoy las canteras más importantes siguen en actividad, aunque sometidas a los vaivenes de los ciclos económicos. En estos momentos es muy importante la producción de lajas para frentes, a la vez que sigue la demanda de piedra para caminos y esolleras. Las canteras de mayor actividad son Yaraví, Los Curros y Dazeo, que siguen siendo de los principales empleadores de mano de obra en la zona. Luego hay numerosos frentes pequeños abiertos para hacer explotaciones temporarias. Pero en estos tiempos ya está consolidada la preocupación ambiental como una cuestión prioritaria, sobre la que incluso están tomando conciencia los mismos propietarios de las canteras. Fruto de esta preocupación es que ya se han puesto en marcha emprendimientos que buscan recuperar las canteras abandonadas con el fin de convertirlas en atracción turística. Esto es muy positivo porque permite ocupar esos espacios previniendo posibles accidentes. Pero un factor fundamental en este proceso es la toma de conciencia de toda la población de la zona, ya que es la demanda de los propios pobladores la que va a lograr que el Estado ponga manos a la obra para buscar soluciones de fondo.

Citas

1.- Extraído de Ramiro Mestre "Chapadmalal, Batán y la Zona". Cabe aclarar que esta obra no se encuentra editada y que llegó como un manuscrito a nuestras manos gracias a la Sociedad de Fomento de Estación Chapadmalal.

2.- Testimonio oral de Manuel Cevalles "Manuco", uno de los paisanos más antiguos de la Zona, fallecido poco después de haber mantenido esta conversación con el autor de estas líneas.

3.- Testimonio oral de Edelio Martín, antiguo poblador de Estación Chapadmalal.

4.- Esta constatación se basa en consultas a habitantes de Batán, los Sres. Iuquich, Kasprzyk y Karas

5.- Hasta 1955 las Cooperativas Eléctricas de Batán y Chapadmalal intentaban proveer energía eléctrica por medio de generadores que sólo permitían abastecer la demanda doméstica. En ese año la empresa estatal Agua y Energía construye un ramal a la zona (extraído del Libro del cincuentenario de la Cooperativa Batán).

6.- Mestre, ob.cit.

Anexo IV

Registro de imágenes del Servicio Social Rural Municipal “Sierra de los Padres”



Encuentro de cierre del Programa Municipal “Promotores Comunitarios”. Entrega de certificados. Vecinos de la comunidad rural de la zona de Sierra de los Padres, Néstor Carrasco Pachó, referente de la comunidad Aymara y TS Rubén A Santillán

Hace clic para abrir paquete de imágenes



Escaneo TG.pdf



De izquierda a derecha: Máxima Villanueva, promotora comunitaria, Ing. Hugo A Franco, delegado municipal de Sierra de los Padres y La Peregrina, Luis Caracciolo ,promotor comunitario, TS Rubén Santillán, Lucia Daluz, promotora comunitaria.

Anexo V

Perspectivas y vivencias de TS en la ruralidad marplatense. Encuesta a TS de los Equipos de Gestión Social Territorial/Secretaría de Desarrollo Social/Municipalidad General Pueyrredón

1. ¿Cómo imaginaste tu intervención como TS en el medio rural, antes de comenzar a trabajar en él?
2. ¿Cómo ha sido tu experiencia como TS en el medio rural (a nivel técnico profesional, personal, etc)
3. ¿Cómo consideras que debería abordarse el TS en un medio rural?
4. ¿Consideras que existen particularidades (técnicas, metodológicas, conceptuales, personales, etc) en la intervención del TS en el contexto rural?
5. ¿La ruralidad puede considerarse un campo específico de actuación del TS?
6. ¿Querés agregar algo más que no está contenido en estas preguntas?

Anexo VI

Autor de este trabajo

Soy Lic. en Servicio Social (UNMDP)

**Magister en Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural
(FCA/UNMDP/Estación Experimental INTA Balcarce)**

**Trabajé en el Servicio Social Municipal Sierra de los Padres desde su inicio,
1993 hasta 2011, en el Servicio Social Municipal J Newbery, dos años y desde
2015 en el EGST Batán**

Me desempeño actualmente en el EGST Batan

Si te interesa el tema y quieres información o enviar comentarios:

rubensantillan90@yahoo.com.ar

Gracias!



**La utopía esta en el horizonte. Camino
dos pasos, ella se aleja dos pasos y el
horizonte se corre diez pasos más allá.
Entonces para que sirve la utopía. Para
eso, sirve... Para caminar.
Eduardo Galeano**